
do que nos faci
bles datos, y co
ultamos por razo
ensibles, recuer
esos conocidos. E
dice—estaban co
César Sebastián,
nédico militar, y
Quintería de And
otros. Y muchos
la provincia. Por
ia un verdadero
a implacable con
Villanueva de Cor
a de un tal Neme
tal espeluznan
tidad del encarga
raria, que llegab
que algún pobre
do, y quieras que
edida al reo para
aja. Y al despa
namiento de crue
siempre:

llevo tus me
or la tarde vend
rte.
palda del castillo
rdes, entre dos
fusilamientos.

al nos cuenta el
uceso verdaderam
co, terrible, inco
Nemesia Blanco,
os Torres, murió
hijo estaba preso
No toleraron que
a su madre, ni
último beso. El p
esperado. Entone
ataúd donde se h
re muerta, y se lo
as rejas de la cá
aron la tapa, y el
erla por última v
fue algo terrible

nta de los rojos
do todavía fuera
dia que nuestra
ercaba a Málaga.
los terribles ases
esconderte como
ora, eso sí, una
«enrubado», salían
saciar sus instin

re señora de och
s fué sacada en
su casa, y muy
Alameda destroz
Su criada, una m
ometió la canalla
al populacho que
aba todos los día
santo para que
nieran a bombard
s marxistas que
Dios, aceptaban la
e los santos sobre
nacionales.

estos horrores se
anécdotas regocij
r se le acusaba a
tenido una cara
te el bombardeo,
ficiente para enc
día detuvieron por
al industrial se
tuvo que demo
comité que se ha
porque creía que
marchaban sin b
naturalmente est
ría.
los rojos, que los
Málaga echaban
istales sobre los
que al reducir a la
a sirviesen de pun
a nuestros avione
n camarada exces
ojo que descubrió
lera espías. Queip
sabía cuándo hab
a luna llena.

La Ametralladora

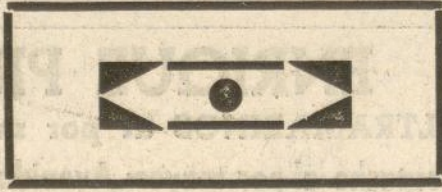
Año I

Valladolid, 16 de Mayo 1937

Núm. 18

GRATIS A LOS COMBATIENTES

Una Patria



Un Caudillo

Aquí está Stalin, el georgiano que robó caballos en su juventud y que en su madurez revolucionaria acabó fracturando Cajas de Bancos como cualquier socialista español. Stalin, elevado a las cumbres de uno de los más monstruosos poderes de la tierra, acarició el proyecto ambicioso de la dominación Universal.

Todas las armas le parecieron buenas para la realización de su designio: la corrupción y el crimen. Después de haber exterminado en Rusia todo lo que la infortunada nación tenía de noble e inteligente, completando así la obra de sus antecesores Trotski y Lenin, se dispuso a extender la infección bolchevique por toda la tierra. Sabía que debilitando a las naciones y destruyendo sus reservas de espiritualidad, el camino quedaría expedito a sus hordas armadas del látigo de cinco puntas y del hacha y del tajo, símbolos de su afrentoso poder.

Todo en Stalin «hasta sus orígenes de ladrón en Georgia», recuerda los antiguos jefes de hordas asiáticas. Como ellos es implacable y rapaz. Todas las viejas ambiciones eslavas—dominio del Mar Amarillo, absorción de China a la que ha empezado por quitar sus verdugos que tiene ahora a su servicio; conquista de Constantinopla y los Dardanelos—reverdecen en él. Por eso el choque con el Japón y con la parte mejor de Europa, es inevitable y está ya próximo. Sabiéndolo se dedica a minar la moral de los pueblos de civilización cristiana. Empieza por envenenarles con su literatura nauseabunda, para cegar las fuentes de su tradición. Los deja sin alma y entonces opera sobre su carne con su cuchillo. El semita predomina en esto sobre el tártaro. Como su antepasado Genkis Khan creyó que el Imperio Romano estaba ya maduro para la abyección. Y empezó por España el descuartizamiento, pero en nuestra Patria se encontró algo más que retóricos y flautistas. No todo estaba podrido esta vez en Bizancio. Se encontró un pueblo en armas y por eso doblado, sobre el hacha sangrienta, el tirano de Rusia mira el porvenir con inquietud. Empieza a comprender que la presa soñada se le escapa.



CERVEZAS

La Cruz Blanca S. A.

(Fábrica de Salamanca)
Todo buen patriota debe
pedir siempre

Cerveza
LA CRUZ BLANCA
VIVA ESPAÑA

(Publicidad "Uffe")

CONFITERIA Y PASTELERIA HIJO DE R. RODRIGUEZ

Visite usted la renombrada CON-
FITERIA DEL POZO AMARILLO,
si quiere convencerse de sus ex-
quisitos artículos
Pozo Amarillo, 6
teléfonos 1.610 y 1.710
SALAMANCA

(Publicidad "Uffe")

SITIO Y DEFENSA DE OVIEDO

Por OSCAR PÉREZ SOLÍS
Prólogo del GENERAL ARANDA
352 páginas de texto y 16 grabados
PRECIO: SEIS pesetas
Pedidos AFRODISIO AGUADO
Apartado, 28. - VALLADOLID.
Apartado, 11. - PALENCIA.

(Publicidad Hernández)

Manuel Guerrero y Compañía

Vinos - Coñac

JEREZ DE LA FRONTERA

(Publicidad Almansa)

Victoriano González

Salchichería, Carnicería
y Ultramarinos
Gran surtido en jamones y em-
butidos

María Guerrero, 1.-Teléfono 1.570
VALLADOLID

(Publicidad Hernández)

"EL TRUST DE LAS MEDIAS"

Especialidad en
medias y calcetines
CAMISERIA

Plaza Mayor, 17 y 18-Salamanca

(Publicidad "Uffe")

Fábrica de harinas Santa Cándida

MANUEL OLIVERA SANCHEZ
FUENTE DE SAN ESTEBAN (SALAMANCA)

(Publicidad "Uffe")

¡Viva España!

Bicicletas, Accesorios, Reparaciones, Instalaciones
de Riegos, MAQUINARIA, ARADOS, MOLINOS
Calle de Zamora, núm. 50 :: SALAMANCA :: Teléfono 1060

GERARDO MIÑAMBRES

(Publicidad "Uffe")



ENRIQUE PRIETO

ULTRAMARINOS al por mayor y menor
Despacho al por mayor: Avenida de Canals, 6 y 8
TELÉFONO 1.118
Despacho al por menor: Plaza Mayor, núm. 16
TELÉFONO 1.812
SALAMANCA

(Publicidad "Uffe")

ELPIDIO SANCHEZ MARCOS

CONTRATISTA DE OBRAS

Emulsión asfáltica «EL SAN», para riegos y macadams en
frío - Firmes de hormigón asfáltico en frío - Canteras de pie-
dra cuarcita para mosaico y empedrados concertados - Gra-
villas artificiales para riegos y capas selladoras



Fábrica: Carretera Ledesma
Oficinas: Rodríguez Pinilla

Teléfono 2190
Teléfono 2104

Salamanca

(Publicidad "Uffe")

RODRIGUEZ SASTRE

García Barrado, núm. 30
TELÉFONO NÚM. 2.147
SALAMANCA

(Publicidad "Uffe")

Manuel Grande (S. A.)

BENAVENTE (ZAMORA)

Los Calés y Chocolates LA FAMA son insuperables
PRUEBENLOS PRUEBENLOS

CASA CENTRAL

Madrid: Juan Duque, 33.-Teléfono n.º 37.679

DESPACHOS EN MADRID

Fernández de los Ríos, 27
Teléfono 44.299

Santa Engracia, 91
Teléfono 33.840

Bravo Murillo, 101
Teléfono 34.618

León, 40 y 42
Teléfono 23.059

Alcalá, 187
Teléfono 62.577

Calatrava, 6
Teléfono 76.534

Alonso Marcos, S. A.

Apartado de Correos, 21.-SALAMANCA
Avenida de Canals, núm. 71.-Teléfono 1.012

Almacén de cereales, legumbres y abonos.-Lentejas garantiza-
das y garbanzos de Castilla.

FABRICA DE HARINAS en
PEÑARANDA DE BRACAMONTE

(SALAMANCA)

(Publicidad "Uffe")

CONFITERIA

PASTELERIA

REPOSTERIA

Artículos de fantasía para regalos

NICOMEDES RIVERO

Plaza Mayor, núm. 24

Teléfono 1.134 SALAMANCA

"LA FAVORITA"

(Publicidad "Uffe")

Hijo de Antonio Peláez

TEJIDOS Y NOVEDADES

Plaza Mayor, números 7 y 9
SALAMANCA

(Publicidad "Uffe")

Efectúe usted sus viajes utili-
zando los automóviles de línea

SALAMANCA - CIUDAD RODRIGUEZ

Salida a las 16'30 del Garage de S.
Isidro.-Teléfono 2.250

SALAMANCA

¡Viva España!

(Publicidad "Uffe")

CASA ZAERA

Tejidos y confecciones de Señora y Caballero

Plaza del Mercado, 9 y 10
SALAMANCA

(Publicidad "Uffe")

ANISADOS -- LICORES Y VINOS

Especialidad

ANIS RECUERDA

Fabricante:

ANTONIO MARTIN BERRUELO
RECUERDA (Soria)

CAFE-CERVECERIA

MER

Moderna instalación

Avenida Federico Anaya, n.º
Teléfono 2.240.-SALAMANCA

(Publicidad "Uffe")

Hijo de ELIAS PEREZ DE LA FUENTE CONSTRUCTOR DE OBRAS

FABRICACION de puertas, ven-
tanillas, carpintería general, mo-
s, gomas, rodapiés, moldu-
ras para construcción de mu-
bles y edificios.

OBRAS DE HORMIGON ARMADO

CARPINTERIA MECANICA

Calle Caldereros, número 4.-SALAMANCA

(Publicidad "Uffe")

El mejor CAFE

EXPRES Y CORRIENTE, SE COMPRENDE
en ULTRAMARINOS

Pedro Macías

Avenida de Miraf, 3.-Tef. 1.962
SALAMANCA

(Publicidad "Uffe")

Ametralladora

Amigo mío, catalán, recientemente llegado del hospital, entre otras cosas, me narró lo siguiente:

Cuando, en ocasión de estar en un hospital, estuve en Cáceres, tuve una gran sorpresa cuando un vecino me hacía unos dos meses que había logrado escapar de la zona, y el cual me apesumaba con sus relatos.

Pobre señor, gracias a una carta que tenía y que estaba dirigida a la F. A. I. hoy se encuentra tranquilo en territorio civilizado, pero en su cara se ven las profundas huellas de dolor, pues le asesinaron a su familia.

—me dijo aquel señor—hice un intercambio de la F. A. I. de Barcelona por un intercambio de la F. A. I. de Murcia la llevaron a Barcelona.

Llegando estas partidas de soldados allí, se impusieron a la familia, adueñándose por completo del Poder, y empujando un verdadero «Regimen de Sangre», pues se fusilaba al mayor a las personas, por el hecho de ser de derecha y el pretexto de «la depuración de la Raza». A mí—añade—lágrimas en los ojos—me muero a mis padres y a mis hermanos...

Se han intentado—prosigue—levantamientos contra los salvajes opresores, pero poca fortuna, pues el resultado fué que cogieron en redes a las familias de los leales, y para poderlos salvar aquellos tuvieron que entregarse, pero una vez entregados fueron a todos: a los que habían levantado y a sus familias.

—El día de hoy leo en «El Sur» de Andalucía, que: los héroes catalanes, que se encuentran en las montañas de Sierra, han amigado a dos ejércitos de rusos que la Generalidad les mandó para que se mataran.

Es trascrito aquel relato y se reflexiona, para reflexión de los catalanes, y para desvanecer, en este ambiente de animadversión moral que por algún sector de la prensa se está tejendo alrededor de Cataluña, pues, trasluciendo y por falsas noticias políticas, hay algunos periódicos que al hablar de Cataluña vienen a demostrar cómo todos los catalanes fuesen separatistas.

Los hermanos españoles, no! Los catalanes no son ni rojos ni separatistas, a pesar de que Cataluña hay rojos y hay separatistas, pero, por suerte, la pequeña minoría.

En que en Madrid, Valencia, todos son rojos?

Pues lo mismo que pasó en las regiones, pasó en Cataluña, y cuando en una fecha no lejama, rendida o conquistada, hayamos rescatado a Cataluña de manos de los rusos y de los separatistas, entonces veréis el pueblo catalán, al verdadero catalán, rebosar de alegría y satisfacción por la feliz eliminación de esa horrible pena, y al unísono con los demás pueblos hispanos, cantar la alegría inmensa, el glorioso triunfo de Franco y su Ejército, que equivale a decir: El Glorioso triunfo de la Civilización sobre la barbarie.

Viva Cataluña! Viva España!

Emilio Marlet
del Regimiento de Infantería
Valladolid, número 20

del Jarama, Marzo 1937

por nuestro conducto se sonan noticias del falangista don González Marañón, de la Guardia de Plaza de Valladolid de 15 años, alistado en la Tercera del Tercio el día 10 en la Tercera de la Reina, que debe encontrarse operando en el frente del Sur.

del Jarama, Marzo 1937

del Jarama, Marzo 1937

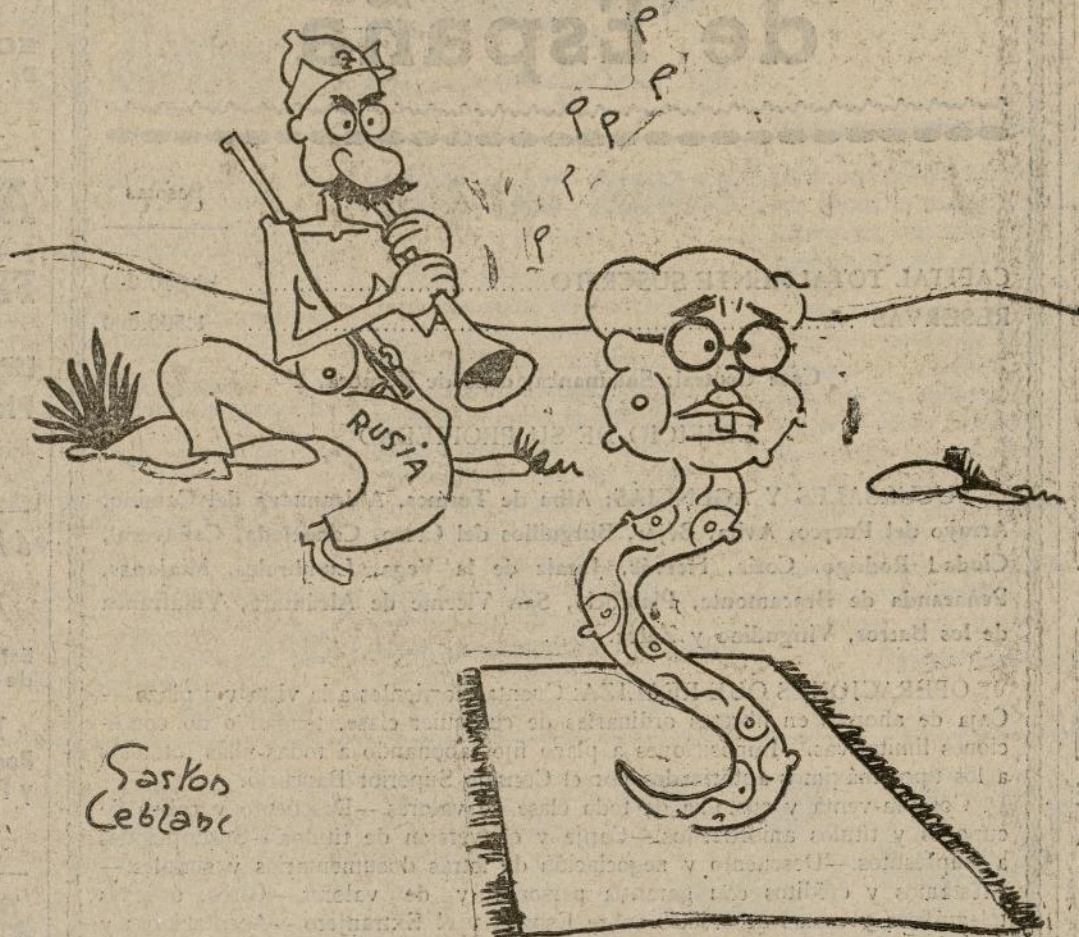
del Jarama, Marzo 1937

del Jarama, Marzo 1937

del Jarama, Marzo 1937

FUEGO GRANEADO

COLABORACION ESPONTANEA DE NUESTROS PATIOTICOS SOLDADOS



AL SON QUE ME TOCAN BAILO
por Gastón Leblanc (en carros blindados, frente de Madrid).

Correo de los frentes

JEROMIN (sin más dirección).—¿Con que te manda Mari Sol todas las semanas LA AMETRALLADORA, y tú para agradecerle, quieres corresponder con unos versos que te han salido de «golpe y porrazo»? ¡Loco! Guarda los versos en lo más hondo del parapeto o mételos en una granada de mano. ¡Pero no se los mandes a Mari Sol! ¡Mira, insensato, que te vas a quedar sin LA AMETRALLADORA!

JUAN F. MONTAMARTA, Batallón A. Cazadores de Serrallo número 8, Ciudad Universitaria, Madrid.—La guerra es algo maldito que no produce más que estragos, ruinas y peligros. Nos dice: que publiquemos tu poesía «compuesta en los momentos en que se siente uno poeta durante la vida de campaña». ¡Hay que ver si es amenazadora la vida de campaña! Porque escribes:

Siempre con el ojo alerta
mirando en el horizonte
viendo a España que despierta
después de toda una noche.

Después de toda una noche, despierta España y despierta todo el que no tenga encefalitis letárgica, caro Juan. Si acaso, las únicas que no despiertan son las marmotas. Y aquello de «siempre con el ojo alerta» nos inquieta «un poquito». ¿Estás seguro de que no te reclamará don Manuel?

ALFONSO FERNANDEZ SOTO, Salas (Asturias).—No puede ser, amigo. LA AMETRALLADORA no se manda individualmente a los soldados, porque lo tenemos prohibido. ¿De cuántas maneras lo hemos dicho ya? Hemos perdido la cuenta. Había en nuestra tierra una garrida moza que sabía decir «procurador» de cuatro formas diferentes: procurador, precursor, percurador y procurador. Nosotros hemos dicho ya de cuatrocientos modos que LA AMETRALLADORA habéis de recibirla inexcusablemente por medio de vuestros jefes. ¡Y ya está bien! ¿Verdad?... Bueno, pues pídelo por conducto reglamentario, y verás cómo la recibes. ¡Pero a nosotros, no, chico!

JUAN GARCIA, Ciudad Universitaria (Madrid). Ya se conoce, ninchi, que estás en la Ciudad Universitaria. Si sigues ahí mucho tiempo—Dios no lo quiera, por lo menos en la forma que estás ahora—, te garantizamos que de alumno que eres, según dices, sales para ocupar una cátedra en el Hospital Clínico, con la borla amarilla de doctor. Y para que lo afirme de igual modo España entera, nada mejor que publicar tus versos:

«Soy alumno de la Ciudad Universitaria;
«estudio» en la trinchera por la noche y por la mañana,
y aprendo muy bien a matar a los rojillos
dándoles siempre en el colodrillo.
Muchas veces también para variar
les tiro a la región que llaman lumbar,

y para que sepan ustedes que atino,
muchas veces se quedan en cubito supino.»

Bueno, ya no más. A nosotros no hay quien nos niegue que tú has estado de ayudante del doctor Marañón, antes de que éste perdiera el concepto de su españolidad. Bravo, muchacho; adelante con la Patología. Y nada; desde luego, puedes mandar la composición que nos anuncias, titulada «La autopsia», que la publicaremos complacidos. ¡No faltaba más! Pero vamos a ver una cosa: como no la tienes hecha todavía, lo mismo te dará una autopsia que otra. Procura mandarnos la del general Miaja, y te garantizamos el éxito. ¡Palabra de honor!

PEDRO GARCIBERRI, Frente de Vizcaya.—No hay de qué, simpático Perico. Le dijimos a Aguirre en números pasados lo que merecía, en nuestra opinión, por haber incendiado cobardemente a Guernica. Le llamamos bellaco, ladrón, asesino, cobarde, mamarracho y no recordamos si algo más. ¿Que todavía es poco? Conformes. Pero es que eso que tú quieres que le digamos desde aquí no es posible, muchacho. ¡Castellano legítimo y rotundo! ¿Quién lo duda? Pero tal cosa no podría atestiguarla con verdadera razón nadie más que su distinguida señora, en su caso, y en el de su papaito de su alma, su mamaita de su corazón. ¿Que tú mismo lo afirmas porque tienes motivos? ¡Pues enhorabuena! ¿Que además ella te daba chocolate con picatostes? ¡Vaya tío con suerte! Pero, vamos, Pedro amigo, comprenderás que publicar esas cartas tan inflamadas, tan intimas, no es de este negociado. El director nos armaría una bronca, y no está bien que, ya que tú gustaste del bollo, nos quedara a nosotros el costurón. Lo mejor que haces es mandarle al pio Aguirre esa correspondencia para que aprecie la justicia de los refranes castellanos. Porque ahora, por vuestro diario arrojo, resulta apaleado. Lo que no comprendemos, Perico, es cómo se pondrá la chistera. ¿Colgada acaso? Por lo demás, no te preocupes por el porvenir de tu colaborador, el granujilla Aguirre, el pio. Dentro de poco no podrá decir ni pio.

ANDRES JIMENEZ FUENTE, De Ametralladoras, Frente de Sigüenza.—

Ay, rojo cobardón,
en cuanto te coja,
te arranco el corazón
y me hago una gorra,
y de tu nariz
me voy a hacer un calcetín.

Comprendemos que es poco la nariz para hacer de ella un calcetín, a menos que no cojas a don Alvaro de Albornoz. Pero nuestro consejo es que busques otra cosa más a propósito que te permita hacerte siquiera un par. A menos que no quieras dejar el otro pie libre para seguir haciendo versos. Porque con calcetines se escribe mal. Lo sabemos por propia experiencia.

Solicitantes de mdrinas de guerra

Mariano Pérez, sargento; Fermín Para, cabo; Casimiro Álvarez, Ovidio del Pozo, Procopio Recio, Isidoro Gómez, Blas García, Ricardo García, Félix Canseco, Tomás Corbo y Desiderio Núñez, de Artillería de Segovia, Sigüenza, Frente de Guadalajara. — Julián Argudo Juberías y Martín M. García, Requetés del Tercio de donña María de Molina, Camínreal. — Alberto Ruiz G. de Linares, alférez de Ingenieros, Tercera Brigada Mixta, Montanara (Guadalajara).

Victor Gascó Vinagre, Gonzalo Calvo, Benito Tejero, Regimiento de Infantería de Toledo número 26. Zamora. — Celestino Martín, Gregorio Alonso, Miguel Trapote, Pablo Alonso, Heracleo Pariente, Lupiciano del Pozo, Alonso Arribas, E. Encinas, falangistas de Valladolid. Navas del Marqués. — Julio Quiles Merino, teniente; José Cano Hinojosa, Jerónimo Arenas, alférezes, Regimiento de Lepanto número 5, Moclin (Granada). — Hermenegildo Fernández, Agapito Ramírez, Miguel Sanjuan, Cipriano Peña, Alejandro Gómez, Guillermo Fernández, Francisco Ordóñez, Federico Oroz, Evaristo Grijalba, Ignacio Sáinz, Regimiento de Artillería ligera número 14, Jadraque.

Julián de la Fuente, falangista, Frente de Somosierra, Prádena. — Melchor Alonso, Severino Fernández, Conrado V. Millán, Falange Española de Matallana (León). — Manuel Durán, Florencio Tostado, sargentos, Batallón de Cazadores de San Fernando, Aravaca. — Faustino Ibáñez, Moisés Martínez, Mariano Palos, Bernardo Abecia, José Sáenz, Avelino Martínez, José Balgorri, Alberto Alonso, Epifanio González, Marcos Edrauren, Florián López, Juan Jáuregui, Julián Armentia, Jesús Yrcio, Serafín Fernández, 2.ª Compañía de Requetés de Alava, Braojos. — Rogelio Calveiro, Ingenieros Telefonistas, Murquía (Alava).

Faustino de la Fuente, Compañía de Higiene, Pinto. — Gonzalo P. Carmona, cabo del Regimiento de Artillería pesada número 1, Córdoba. — Miguel Gil, Adrián Soria, Juan Yranzo, Regimiento de Infantería de Galicia, Huesca. — Salomón López, Manuel Martínez, sargentos; Plácido López, Emilio Pinedo, Ángel Valdeolmillos, Francisco Salamero, Bonifacio Ucar, Baldomero Ayala, Eustaquio Gutiérrez, Batallón de Montaña de Flandes, Vitoria. — Luis Arrieta, Félix Landaluze, José Barredo, Arcadio Medrano, José Fernández, Alberto Vicente, Requetés de Alava, Braojos.

José Luis Arjona, alférez-alumno de la Academia de Infantería, Batallón de Requetés de Alava, Somosierra. — Justo Rodríguez Santos, alférez de Requetés de Alava, Somosierra. — José Rodríguez, Esperón, Regimiento de Infantería de Mérida número 35, Grado. — Agustín Guirles, cabo de la Compañía del capitán Rey, Puerto Escandon, Teruel. — Manuel Vega Fernández, Antonio Castillejo, sargentos, Regulares de Alhucemas número 5, División reforzada de Madrid. — Juan González, Batallón A. de Ceriñola, P. de Extremadura.

Antonio Portero, Regimiento de Infantería de Pavia número 7, Villafraanca (Córdoba). — Alberto Ortega, 3.ª Falange de la Bandera de Madrid, Paseo de Extremadura. — Idefonso Rulphé, jefe de escuadra; Enrique Arancón, Honorio López, Jesús Uceda, Isidoro Capilla, Manuel Millán, Julián Revuelto, Sixto Pérez, Fortunato Hernández, Falange de Soria, Frente de Guadalajara.

Lorenzo Briones, Angel Rodríguez, José Briones, Felipe Muñoz, Justo Segura, Jacinto Torres, Juan Garrido, Eusebio Angiano, Eustaquio Rey, Teodoro Gamara, Luis Ugarte, Tomás Bermúdez, Florencio Quintero, Requetés de Alava, Somosierra. — Francisco Martín, sargento, Ametralladoras de Infantería de Teruel, Gea de Albarracín. — Dionisio Dopino, cabo; José Castillo, Fernando Domínguez, Lorenzo Fernández, Marcial Atance, Regimiento de Infantería de Girona número 18, Monte Calvario, Zaragoza.

Jesús Burgos, Aguilar de Campos, Feliciano Amador, Ramiro Pobidano, Hospital de Renedo de Esgueva (Valladolid). — Vicente Matute, cabo; Rosalino Ricos, cabo; Daniel Múgica, Jesús Burgos, Emiliano Marcos, Félix Chavarrí, Francisco Zarranz, Prudencio Laso, Avelino Lobrafia, Regimiento de Artillería Ligera número 11, Frente de Aguilar de Campos (Palencia). — José Carballo Vivero, Regimiento Infantería Zaragoza número 30, Los Llanos, Grado (Asturias).

Amador Bueno, Isidro López, José García, Antonio Pardo, José Nieto, legionarios; Fernando Blasco, Pedro Heras, falangistas, Escolta del coronel Yagüe, La Marañosa. — Jacinto Sánchez Mena, guardia civil, Cuartel de la Guardia civil, Cáceres. — Segundo Aldasoro, Manuel Urdalaita, Jesús Rodríguez, Javier Zungarren, Manuel Aguirre, Rafael Urcola, Luis Selas, Simón Aguirre, Jesús Pardilla, 11.º Grupo de Artillería en Aguilar de Campos (Palencia) y Domingo Urviastando. — Alfonso López, Cecilio Lechón, cabos, Destacamento de Intendencia, Cáceres.

Solicita ahijado de guerra la señorita Paquita Muñoz Gallego, practicante de la Compañía de Ametralladoras del Segundo Tabor de Regulares de Alhucemas número 5, en el frente de Madrid.

FABRICA DE JABONES
"SAN AGUSTIN"
 PAULINO FRAILE Y FRAILE
 Regato del Anís, 3
 Teléfono núm. 1.939 **SALAMANCA**
 (Publicidad "Uife")

LABRADORES:

Os ofrezco, como en años anteriores, las mejores simientes en PATATAS BURGALÉSAS: Chafa tremesina especial para secadía, ídem de riñón, ídem de piel blanca, carne amarilla. ¡LEONESAS! Blanquilla, ídem de flor morada. ¡BAÑEZA! Especial para tardía otras clases.

AMADOR FELIPE

San Pablo, 26.-Teléfono 2.210.-SALAMANCA
 (Publicidad "Uife")

Angel Villoria

COMESTIBLES :- VINOS
 Y EMBUTIDOS - - -

Palma, número 11

Teléfono 1.543 - - -

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

CALZADOS B. PAYÁN

ESPECIALIZADOS EN BOTAS DE
 OFICIALIDAD DE UNA PIEZA
 Y EN TUBOS Y LEGUIS - -

CONTRATA PARTICULAR

García Barrado, número 12

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

**LO MAS SELECTO
 DE LA PRODUCCION
 ESPAÑOLA**

ESTÁ REPRESENTADO EN
**CALZADOS
 MICÓ**

Corrillo, núm. 11
SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

LA TIERRUCA

GRAN CONFITERIA
 Quesos y mantecas
 SANTIAGO, 38 - TELÉFONO 2.387
 VALLADOLID
 (Publicidad Hernández)

Colegio de San José

Dirigido por PP. JESUITAS

Admite alumnos internos, externos
 y medio pensionistas

Apartado 140 - Teléfono 1.787

VALLADOLID

(Publicidad Hernández)



J. Torres Guasch

Plaza de San Miguel, 7

Teléfono 2.039

VALLADOLID

(Publicidad Hernández)

Banco del Oeste de España

| | Pesetas |
|----------------------------------|------------|
| CAPITAL TOTALMENTE SUSCRITO..... | 10.000.000 |
| RESERVAS | 1.500.000 |

Casa Central: Salamanca, calle de Zamora, 2

EDIFICIO DE SU PROPIEDAD

SUCURSALES Y AGENCIAS: Alba de Tormes, Aldeanueva del Camino, Arroyo del Puerco, Avila, Béjar, Burguillos del Cerro, Candeleda, Cañaveral, Ciudad Rodrigo, Coria, Hervás, Jaraiz de la Vega, Lumbrales, Miajadas, Peñaranda de Bracamonte, Plasencia, San Vicente de Alcántara, Villafranca de los Barros, Vitigudino y Zafra.

OPERACIONES QUE REALIZA: Cuentas corrientes a la vista y a plazo.—Caja de ahorros en libretas ordinarias de cualquier clase, tengan o no condiciones limitativas.—Imposiciones a plazo fijo, abonando a todas ellas intereses a los tipos máximos autorizados por el Consejo Superior Bancario.

Compra-venta y custodia de toda clase de valores.—Descuento y cobro de cupones y títulos amortizados.—Canje y conversión de títulos.—Suscripciones a empréstitos.—Descuento y negociación de letras documentarias y simples.—Préstamos y créditos con garantía personal y de valores.—Giros, órdenes telegráficas y cartas de crédito sobre España y el Extranjero.—Aceptaciones y domiciliaciones.—Compra y venta de billetes y monedas extranjeros, y, en general, toda clase de operaciones de Banca, Bolsa y Cambio.

Se facilitan HUCHAS para el ahorro a domicilio.

CAJAS DE ALQUILER: Departamentos individuales desde 30 pesetas al año.

(Publicidad "Uife")

PAULINO LORENZO (a) GALLO

CERRAJERIA EN GENERAL

Especialidad en ventanales de
 carpintería mecánica

CONSULTE PRECIOS

Caldereros, 2 - Teléfono 1478

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

INDUSTRIAS ACEVES

COCA (Segovia)

MARCAS REGISTRADAS

ANIS CASTIZO y ANIS ELEGANTE

Especialidad LICOR CALISAYA

CARBONES Y MATERIALES DE CONSTRUCCION

Minas de Antracita

Campo Tremor de Arriba (LEON)

Rodríguez Pinilla, 10 y 12

Teléfono 1.904

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

El Buen Gusto

Confitería y pastelería

Valentín Montes

Elaboración esmerada

Doctor Riesco, número 98

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

AGUSTIN

HERNÁNDEZ LEDESMA

Tejidos y novedades

Casa económica.-Vende barato

Edificio Gran Hotel núms. 5 y 6

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Coker

La mejor Sastrería
 de MILITAR Y PAISANO
 ECONOMÍA Y DISTINCION.
 Dr. Riesco, 35 :- Teléfono 2.258
SALAMANCA
 (Publicidad "Uife")

AMERICAN-BAR

DE

FEDERICO SILGUERO
 CAFÉ Y LICORES

ESPECIALIDAD EN BOCADILLOS Y MERIENDAS

Plaza del Mercado, 6.-Tef. 1.917

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

"El Carmelo"
 PAN DE VIENA

Esta casa ha sido premiada con medalla
 de oro en la Exposición del Pan de Roma
 en el año 1932

FELICIANO GOMEZ REY

Rodríguez Pinilla, 44 - Teléfono 1.354

y Plaza de Abastos, 9 - Teléfono 11

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Agustín Monge

García Barrado, número 17

(Antes Ruiz)

SALAMANCA

Paños y novedades. Inmen-
 so surtido

(Publicidad "Uife")

POMPAS FÚNEBRES

Casa Galindo

Macías Picavea, 34

VALLADOLID

(Publicidad Hernández)

ALMACENES

"FRUCANA"

IMPORTACION DE PLATANOS

Casas en

SALAMANCA

Bermejeros, núm. 3.

Teléfono 2.124

LEÓN

Plaza Mayor, 16

Teléfono 1.834

(Publicidad "Uife")

Domiciano García Hernández

Salchichería y

Ultramarinos finos

Zamora, núm. 52.-Teléfono 2.265

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

ANTONIO H. MACHADO

ALMACEN

de materiales de construcción

Fabricación tubos de Ce-

mento y Piedra artificial

Sánchez Ruano, 16.-SALAMANCA

Teléfono 1.989

(Publicidad "Uife")

La Ametralladora

SEMANARIO DE LOS SOLDADOS

Precio de venta al público:

15 CENTIMOS

De cara a la guerra

Obras son amores

¡Sí, sí!, que no falté el pan en ningún hogar de España; que no falte lumbre en ninguna casa, para que todo el mundo tenga calor y no haya nadie que por falta de abrigo, pueda en nuestro suelo perecer de frío... Que bien se dice eso, como si supiéramos todos que una cosa es predicar y otra, bien distinta, dar trigo! Mira, mira; como Santo Tomás: ver pa' crear.

¿Esas tenemos? Bueno, pues ahí va, así, de golpe y porrazo.

¿Eres obrero parado? ¡Pues no pagarás el alquiler de tu casa! ¿Está claro?

Anda, habla ahora... Ya tienes resuelta una de las preocupaciones serias que atormentaban tu espíritu y te quitaban el sueño durante la noche.

Ya no irá el casero a fin de mes, amenazador y cruel, con la alma de ponerte los cuatro trastos que tienes en la mismísima calle. Ya no tendrás el temor de que un buen día tú y los tuyos tendréis que ir a un refugio pidiendo por amor de Dios un techo para cobijar a tus pequeños y un rescoldo donde la pobre compañera de tu vida pueda calentar un plato de sopas y poder así seguir tirando.

¡Eso se ha acabado!! La nueva España es Justicia social, y en ella la solidaridad humana tiene un puesto destacado...

La nueva España: ¡No niega el techo a nadie que, privado de recursos, se vea en la desgracia!

¿No ganas un jornal? No te apures, no te avergüences, no lores... ¡Arriba! Mira a la altura, y en el azul del cielo verás cómo brilla la esperanza.

¡La nueva España no te abandona!

¿Quiénes te abandonan son los dirigentes marxistas, que te suman en la tiranía y te condenan a la esclavitud...

¿Quiénes te abandonaron fueron aquellos «leaders» hipócritas y mentirosos, que se llamaban redentores tuyos, trepaban sobre tus espaldas y vivían y medraban a costa de tu sudor y a costa de tu trabajo honrado.

¡Ya no sufrirás hambre!

Te habían hablado mucho de revolución. Te arrancaron las herramientas de trabajo y colocaron en tus manos, encallecidas de tanto ganar el pan para los tuyos, cartuchos de dinamita, con los cuales habías de matar a tus hermanos...

¡Así no se hace la revolución!

La revolución se hace dando de comer al hambriento y curando las carnes del pobre desgraciado que va desnudo y helado a morir de frío.

La revolución se hace...

¡Estás en el frente; puesta tu alma y tu alma al servicio de España!

Pues la revolución se hace cuidando en la retaguardia de que a los tuyos no les falte nada. ¡Dándoles pan, dándoles techo, dándoles abrigo!

¡A costa de cualquier sacrificio, sea cual sea!

Y el Caudillo lo ha comprendido, y el Caudillo lo pide, lo quiere, lo manda y lo exige. España empieza a resurgir, porque ha encontrado nuevos rumbos, va por nuevos derroteros y sigue nuevos cauces...

Los cauces, los derroteros y los

rumbos que han logrado que España se encuentre a sí misma.

Mola dijo que se gastarían más zapatos y menos neumáticos de automóviles de lujo. Las juventudes, savia nueva que engendra nueva vida, aplaudieron jubilosas, contentas y alborozadas.

El CAUDILLO da techo a todo aquel desgraciado que carece de un jornal.

¿No oís? Las ametralladoras tabletean en el frente, más seguras que nunca. Saludan a la nueva España, que brinda Justicia social a todos los españoles.

¿No veis? Las clases artesanas sonríen. ¡No tienen miedo!

¿Es esto revolución?... ¡Pues adelante con la revolución, porque obras son amores!!!

Ruiz Alonso

ANTE LAS RUINAS

¡Pobre iglesia del pueblo, pardusca como mi tierra!

¡Pobre iglesia de mi pueblo, la de la Virgen morena!

¡Cuántos recuerdos perdidos entre el montón de tus piedras...

¿Dónde irán los gorriones que anidaban en tus tejas?

Y... ¿dónde harán su gran nido, este año, las cigüeñas?

¿A quien pedirá el labriego, agua para sus cosechas?

¿Dónde rezarán ahora

las madres, porque en la guerra, sus hijos, venzan heroicos, o como valientes mueran?

¿Qué campanas unirán sus penas a nuestras penas, doblando, con triste son, cuando un ser querido muera?

... ..

¡Pobre iglesia del pueblo, pardusca como mi tierra!

Refugio de gorriones; palacete de cigüeñas;

imperio pobre y humilde, de aquella Virgen morena,

que un día, de un mes de Julio, arrojaron a una hoguera,

unas hordas, que creían, que destrozaron una iglesia,

o matar un inocente,

era ganar una guerra.

Felipe Docarrasal

15-4-37.

Dos minutos de humor

Fiesta del descanso

Con torcidos propósitos de glorificar el trabajo, los marxistas dedicaban un día del año al descanso; un descanso que daba más trabajo que la jornada de ocho horas.

Todos los años, por orden marxista, se paralizaba el tráfico de los pueblos, se detenían las máquinas de las industrias, se frenaba por veinticuatro horas la vida de la nación. Y el Estado, conjunto armónico de ruedas y engranajes, como no puede inmovilizarse, porque es sinónimo de organismo en acción, resultaba, que por imposiciones de directivas socialistas y comunistas, todos los ciudadanos teníamos que suplir la organización estatal con nuestros propios medios. Y así veíamos que todos los servicios más o menos públicos, tenían que ser atendidos por nosotros mismos y el obrero, el artesano, el profesional y el capitalista, todos sin excepción, ese día especial, teníamos que ser un poco barrenderos, un algo vehículos de transporte, una pizca de guardias de la porra, un bastante agentes de seguridad, etc., etc.

Pero si estas extrañas perturbaciones le acontecían a un ciudadano cualquiera, debemos hacer resaltar que al obrero, en la llamada fiesta del descanso, se le explotaba de la manera más inicua y sangrante. Desde la noche anterior, los sindicatos y Casas del Pueblo convocaban a sus asociados a reuniones extraordinarias. A la mañana siguiente se les obligaba a concentrarse en la Plaza de Oriente. Después se les entregaban cartelones, estandartes, banderolas para que las llevasen al frente de las comisiones. Luego se les hacía formar cordones alrededor de determinados dirigentes y vividores. Durante el desfile, mientras se desplomaba un sol fuerte, algo esquiro, se les forzaba a cantar himnos hasta enroquecer.

Pero el martirio no terminaba allí. Las asociaciones obreras exigían de sus socios que ese día presumiesen de su calidad de proletarios y se les obligaba a salir al campo, con sus proles en plan ficticio, de merendola y jolgorio. Todos recordamos que al finalizar las manifestaciones, había siempre dispuestos tranvías, autobuses, metros; trenes que los recogían y los transportaban fuera de la ciudad. Había que dar la sensación de una alegría de ser proletario y de gozar de una fiesta artificial y para ello se colocaba a los trabajadores cerca de merenderos y tabernas en completa confabulación con las Casas de Pueblo, que en estos precisos casos hacían el airoso papel de «ganchos».

Y a la noche, esta ajetreada multitud regresaba a la capital arrastrando los pies y remolcando chiquillos, bultos y borracheras.

La fiesta marxista del descanso, era la fiesta en que todo el mundo trabajaba horas extraordinarias sin retribuciones especiales. Se trabajaba intensamente en aparentar que no se hacía nada. ¡Menos mal que a día siguiente venía una auténtica fiesta, la del 2 de Mayo, este día, sin artificio, todo el mundo se dedicaba a reponerse del esfuerzo bárbaro realizado el día anterior!

Cipriano Torre Enciso



El ilustre coronel Marzo, gran prestigio militar, que a las órdenes del heroico general Mordó, defiende con sin igual bizarría el honor de las armas españolas, en los campos, encendidos por la pelea, de la Patria amada y victoriosa.

Foto Campúa

LOS BOMBARDEOS DE ZARAGOZA

¡ASESINOS! ¡ASESINOS! ¡ASESINOS!

Vuelve a recrudecerse en las filas de asesinos de la aviación roja la hidropeía de sangre. Pero de sangre indefensa, inocente. La aviación roja no es arma noble de duelo entre paladines, ni de combate entre soldados que aspiren a la gloria del triunfo ganado en buena lid. Es el cuchillo del malhechor vulgar que se afila con ojos cargados de recelo al amparo de las sombras, para herir por descuido y sorpresa, buscando con táctico y precavido andar la esquina que le oculte, la noche que le guarde, el entresijo de callejones por donde le sea fácil despistar en premeditada huida.

Así esta miserable aviación roja. Así sus repugnantes pilotos, malhechores vulgares, criminales a sueldo, extraídos de lo más nauseabundo, de lo más repugnante, de la escoria sucia de los lupanares más infimos que se puedan encontrar, en una desesperada requisa, por los suburbios internacionales.

Este es el ejército aéreo de que puede ufanarse el pseudo socialista que tanto tiempo ha influido en la plutocracia bilbaína. Esta es la aviación que facilita y ampara la República vecina iniciadora de la no intervención, la que proclama la libertad, la igualdad y la fraternidad y defiende pomposamente en teoría los derechos del hombre y frente a la próxima ocupación de Bilbao por las heroicas y beneméritas fuerzas nacionales, se siente conmovida con la justa Inglaterra por la suerte de los niños vascos, y para protegerlos, para tutelarlos, los arranca violentamente de los brazos amorosos de sus madres y se los lleva a Rusia para que la ternura de sus almas se moldee en una pedagogía criminal y materialista en la que el robo es máxima doctrina, y el asesinato y el incendio, profesionalismo preferente.



¡La protección de los niños bilbaínos! ¿Puede darse una prueba más evidente de perfidia premeditada y fría, ni de maldad más refinada?

Mientras Inglaterra y Francia sienten sus entrañas estremecidas por la misericordia y movilizan sus flotas mercante y militar para proteger a los niños de Bilbao, los niños de Zaragoza, y de Valladolid, y de Granada, y de Córdoba, y de Extremadura, caen en la serenidad de las urbes tranquilas y alejadas muchos cientos de kilómetros de los frentes de lucha, por los aviones que los humanitarios protectores facilitan a la canalla roja para el cobarde ejercicio de sus crímenes.

Y caen las pobres criaturas segadas por la metralla asesina, deshechos sus débiles miembros, rota a desgarrones bárbaros la carne suave y tierna, astillados en atroces quebraduras sus huesos, proyectados en nuestra aspersión sus intestinos sobre las fachadas de las casas próximas, en las duras piedras de las calles ciudadanas que enrojece la sangre inocente del sacrificio...

Ved las fotografías que publicamos en esta página. Que las vea el mundo entero. Ellas son una muestra pequeña de uno de estos últimos bombardeos que ha sufrido la heroica ciudad de Zaragoza. Como ellas brindamos en números anteriores a los ojos espantados del orbe espectador otras análogas de Valladolid. Como ellas hubiéramos podido ofrecer idénticos cuadros de Granada, de Córdoba, de Toledo.

¡Niños, niños, niños, niños!

Niños que excitan la compasión de los Gobiernos hipócritas de Londres y París, con cuyo pretexto, se fomenta una complicidad monstruosa con los ladro-

nes, incendiarios y asesinos de ese fatídico clan de malhechores que se titula Gobierno de Valencia y mantiene el estrago, la desolación, la muerte y la ruina en la España digna, noble e inmortal.

¡Pero no importa! Pueden seguir volando los aviones piratas con el disfraz de nuestra bandera, escondidos entre las nubes, en las inciertas claridades de la madrugada, para abatir vidas de niños en la tranquilidad de nuestras ciudades indefensas.

Sobre el dolor profundo que tantos crímenes infames causan en nuestro ánimo, señorea el dominio de nuestro espíritu fuerte, la seguridad de nuestra raza, la firme voluntad de rescatar nuestro territorio de la invasión de los mercaderes a quienes arrojaemos a latigazos de nuestro suelo como Jesucristo los arroja con santa indignación del templo.

Y cuando la catástrofe termine, cuando la paz sea recobrada, mientras nosotros llevamos oraciones y lágrimas y plegarias y rosas a las tumbas católicas de los pobres niños inmolados, los bárbaros en el destierro contemplándose las manos rapaces y ladronas teñidas de sangre inocente, con mancha imperecedera e imborrable, escucharán adonde vayan, por mucho que se alejen, la voz implacable de su conciencia ruin que les dirá permanentemente: ¡asesinos, asesinos, asesinos!



Aquel sabio doctor elegante y bonete...

—Cuando tú seas pequeño, su madre y lo colocarás en podras mirarle la...

Y así resultó, compró un enfermo como a los otros y que han de comer buenamente les comos y malos.

El doctor Ivorra había sentado en un tero para que no...

La mayor parte boca arriba y boca purgándole. El era un señor alto y que era un señor no ser así, la cosa...

Cuando llegaba su esposa, después salía y le enseñaba...

—Tiene diez años, caba el matrimonio decían: «tiene ocho...

Las visitas le querían, y lo encerraban en aquel enfermito, mona. Y todos se quinina.

Esto hacía pedía de estudio chos libros gordos no le quedaba lugar verlos siquiera, ni...

Cuando algún día la criada...

—Quisiera verla Y la criada seguía con la respiración...

—El doctor me birle porque está ber curar a los que le duele.

—Dígame usted tocándose en el...

—¿Aquí, verdad en el sitio indicado...

—Me ha encendido ese sitio inflamado...

Entonces el escalera, junto a le enseñaba el viamente, y como del profesor, por alguna inflamación...

La gruesa espamos, y le miraba ballero y se lo enseñaba a los vec...

Al cabo de una ninguna inflamación de había de ver guapas que mer...

—Mire, doña caballero? Yo, p...

Y la señora de tazas de café y con la camisa y con muchas ganas...

—Usted no tiene penda.—Eso son...

—Bueno, Pues...

—Adios, guapa Y el viejo caía su casa no tenía...

CUENTOS PARA CABALLOS



EL SABIO DOCTOR.

Lilo.

Aquel sabio doctor, además de un magnífico quirófano y una elegante biblioteca, tenía un enfermo propio, para él solo, que nadie más que él podía tocar por dentro y por fuera.

—Cuando tú seas un médico muy rico—le había dicho de pequeño su madre buena—podrás tener un enfermo para ti solo y lo colocarás en la sala que da a la calle, junto al piano, y podrás mirarle la lengua todas las veces que tú quieras.

Y así resultó. El sabio doctor Ivory, cuando fué famoso, se compró un enfermo para él solo y de esta manera no le pasaba como a los otros médicos que no tienen nunca un enfermo propio y que han de contentarse con ir de casa en casa viendo los que buenamente les quieren enseñar, que por regla general, son pocos y malos.

El doctor Ivory estaba encantado con su enfermo, al que había sentado en una butaca de la salita y cubierto con un mosquitero para que no le picasen las moscas.

La mayor parte de los días se los pasaba con él, poniéndole boca arriba y boca abajo y mirándole la lengua y la garganta y purgándole. El enfermo, que se llamaba don Jacinto Blasco, era un señor alto y triste, de barba blanca y jamás se quejaba, porque era un señor muy formal y tenía una excelente educación. De no ser así, la cosa hubiese cambiado.

Cuando llegaba una visita de confianza para el doctor o para su esposa, después de merendar en el comedor, pasaban a la salita y le enseñaban el enfermo para presumir.

—Tiene diez y ocho enfermedades, todas muy graves—explicaba el matrimonio, lo mismo que al enseñar el aparato de radio decían: «tiene ocho lámparas».

Las visitas le miraban por todas partes, levantando el mosquitero, y lo encontraban muy barato, y después decían que con aquel enfermo, en aquel rincón, la sala resultaba mucho más mona. Y todos se sentaban a su alrededor y le echaban bromoquinina.

Esto hacía perder mucho tiempo al doctor. Y como además no dejaba de estudiar desde por la mañana hasta por la noche muchos libros gordos para saber curar a los enfermos, resultaba que no le quedaba lugar ninguno para curar a los enfermos, ni para verlos siquiera, ni para nada.

Cuando algún paciente iba a casa del doctor, salía a abrirle la criada.

—Quisiera ver al doctor—decía el paciente.

Y la criada se marchaba a dar el recado para volver en seguida con la respuesta.

—El doctor me ha encargado que le diga que no puede recibirle porque está estudiando gordos libros de medicina para saber curar a los enfermos. Y dice que me indique usted qué es lo que le duele.

—Dígame usted, que me duele aquí—le explicaba el caballero, tocándose en el lado derecho del vientre.

—¿Aquí, verdad?—preguntaba la criada, poniéndose un dedo en el sitio indicado, y marchaba a decirselo al ocupadísimo sabio.

—Me ha encargado el sabio doctor que le mire si tiene usted ese sitio inflamado—decía la criada al volver.

Entonces el viejo caballero, siempre en el descansillo de la escalera, junto a la puerta, se subía la camisa y la camiseta y le enseñaba el vientre a la criada, que después de mirarlo atentamente, y como no apreciase nada extraño, avisaba a la señora del profesor, por si ella, que estaba más acostumbrada, le notaba alguna inflamación.

La gruesa esposa del doctor salía con una bata rosa con ramos, y le miraba el vientre por un lado y por otro al viejo caballero y se lo empujaba con un dedo, al mismo tiempo que saludaba a los vecinos que subían y bajaban por las escaleras.

Al cabo de un rato de observarle, y como tampoco le notase ninguna inflamación, le rogaba que pasase al comedor, en donde había de visita una señora estupenda con tres señoritas muy guapas que merendaban café con leche y pastas.

—Mire, doña Ana, ¿ustedes le notan algo en el vientre a este caballero? Yo, por más que miro, no le noto nada.

Y la señora estupenda y las señoritas apartaban un poco las tazas de café y le miraban el vientre al caballero enfermo, que con la camisa y la camiseta levantadas, estaba muy azorado y con muchas ganas de echarse ya a llorar.

—Usted no tiene nada, caballero—aseguraba la señora estupenda.—Eso son manías.

—Bueno. Pues, entonces, adiós y muchas gracias.

—Adiós, guapo.

Y el viejo caballero se iba tan avergonzado, que al llegar a su casa no tenía más remedio que pegarse un tiro...

LILLO

LAS GRANDES BIOGRAFÍAS



JOSÉ ANTONIO AGUIRRE PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE EUZKADI

José Antonio Aguirre estuvo a punto de malograrse el día de su nacimiento. Era tan pequeño que en los primeros momentos pasó desapercibido para los que asistían al nacimiento en cumplimiento de sus deberes profesionales. Por desgracia, el médico llamado para conducir la escena, era un famoso bacteriólogo familiarizado con el escrutinio de toda suerte de bacilos y pudo registrar la existencia del nuevo ser. Horas después, con la ayuda de un microscopio de aumentativo considerable, declaró que estaba en condiciones de asegurar que había sesenta probabilidades contra cuarenta de que el nuevo y delicado ser perteneciera al género masculino.

Una Memoria que el referido doctor escribió luego sobre este caso, le valió el premio de la Real Academia de leptocefalos de Estokolmo.

El padre de Aguirre, que era chocolatero y experto, por lo tanto, en básculas de precisión, se sintió feliz cuando su hijo alcanzó las catorce onzas. «¡Ya ha llegado a la libra!» solía exclamar entusiasmado, ante la natural alarma de sus compradores de soncosos.

La pobreza física de Aguirre ha sido quizá su mayor martirio a través de una vida torturada. No se puede olvidar que el vascongado es con frecuencia alto y robusto. El separatismo vasco ha hecho casi una religión del culto al fornido—al «morrosko»—que utiliza para demostrar por medio del tonelaje, la superioridad de su raza. Y por primera vez en la historia de las grandes asambleas psicológicas, es la angula o fideo de ría la que se pone al frente de los besugos.

Desde muy niño, Aguirre demostró la inteligencia que atesora. Prueba de su precocidad era un cráneo abultado en el que aparecía con relieve orográfico la protuberancia de la anticipación a la edad adulta. Otra prueba fue la que ofreció a los cinco años y tres meses y un día de edad, recitando de memoria en la sala de su casa, ante un grupo de invitados que le aclamaron al final, 175 artículos completos del Código penal y la lista de los generales de la guerra ruso-japonesa.

A los 17 años era ya abogado y arreglaba los timbres de la casa paterna ante el embeleso de sus progenitores.

Fué en aquellos tiempos cuando se destacó como jugador de fútbol. Su jugada favorita era el llamado pase de la muerte. El servía el balón a los que luego habían de entrar a la defensa adversaria para recibir el trastazo. Entonces, estas víctimas de su técnica guerrera no se llamaban «gudaris» todavía.

Una conferencia que pronunció, de estudiante, en la Asociación de Amigos de la Guinea askatuta, sobre el cultivo del cacao y su influencia espiritual en los indígenas del aquel territorio, llamó la atención de los dirigentes del partido nacionalista vasco, que le llevaron a su seno y le hicieron diputado en cuanto fué posible.

Todos conocéis sus éxitos en la Cámara española. Indalecio Prieto y Tuerco, que le llamaba «cretino» con frecuencia, demostraba con su cólera hasta qué punto se sentía humillado frente a su verbo esplendoroso.

No olvidará nunca la España ciceroniana aquella frase de Aguirre, originalísima, cuajada en belleza metafórica, que pronunció una tarde de primavera. Sus palabras—no podemos recordarlas sin emoción histórica—fueron éstas:

«En el reloj de las libertades de Euzkadi, ha sonado el cú-cú del Estatuto».

Registradas están en el «Diario de Sesiones», para asombro de las generaciones venideras, seguidas de estas otras, delicadísimas, de Prieto:

«¡Pero este tío es imbécil!»

En el fondo, Indalecio Prieto y Aguirre, se comprendían y amaban. Prieto reconocía en Aguirre la talla, el talento y la cultura. Aguirre admiraba en Prieto, la elegancia espiritual y física, lo escogido del lenguaje y la distinción de sus partidas de «brich».

Un día se aliaron para hacer la felicidad de los vascongados. En estos momentos ya nadie tiene duda alguna de cómo lo han conseguido. Ningún vasco vive ahora en el País Vasco, como haya tenido una probabilidad de huir. Reconocemos, sin embargo, que esto es un poco desconcertante, porque «Napoleonchú» Aguirre hace todo lo posible por divertir a sus secuaces: quema las iglesias, destruye las villas, fusila a los presos, saquea a los aldeanos y, sobre todo, va de vez en cuando a los frentes de batalla con su caballo blanco y con su catalejo de avizorar refriegas a veinte o veinticinco kilómetros de distancia. No se puede ser más gracioso.

Esta biografía debiera terminar con la muerte de Aguirre. Desgraciadamente para nosotros y, sobre todo, para Vizcaya, es incompleta. Pero los bacilos nunca han sido longevos, afortunadamente, y menos cuando se lucha y se vence para que no lo sean.





En los distintos frentes de combate que exige la defensa de nuestro suelo amenazado por la avaricia de la canalla, destaca la nota pintoresca y guerrera de nuestros hermanos los soldados marroquíes. Los blancos turbantes, los feses rojos como amapolas, son una pincelada viva y fuerte en la gama de grises y azules de nuestro Ejército y milicias.

Ganados por el afecto y la nobleza de España, quieren venir a defenderla abandonando sus tierras africanas, su familia y sus hogares, para librar a la nación amiga del mal que injustamente sufre.

Y vienen entusiasmados, satisfechos, sintiendo como propio el agravio, poseídos de análogo afán y de la misma santa indignación. Por ello se baten como leones en nuestros campos y piden el puesto de mayor peligro en nuestras trincheras y se lanzan al asalto con soberano ardor e ímpetu temible. Mucho saben de la bizarria y del arrojo de estas tropas en las líneas adversarias. Mucho temen de su presencia que se acusa inesperadamente frente a sus parapetos, pecho libre, brazo armado, sentimiento de un alto deber en la conciencia.

Por eso la súbita aparición del morito que surge de la tierra de

impensado modo, como una justicia, es signo de desmoralización y desconcierto en las filas enemigas, que se deshacen bajo el influjo del terror. Allí no se puede explicar, no alcanzan a comprender un arrojo tan grande, una acción tan heroica, un espíritu de sacrificio tan elevado.

El rojo que negó a su Dios y a su Patria es ya para el moro un enemigo irreconciliable, incapaz a comprender su apostasía, no puede explicarse el odio que ofende a la tierra en que nació y llena de luto y de hogares hermanos.

Más de una vez, al entrar en el brazo de sus compañe-

ros de lucha en los pueblos y ciudades que el esfuerzo común recobró para España, y contemplar las crueldades y el salvajismo que como estela sombría de su paso dejaban los criminales fugitivos, estos buenos amigos nuestros han sentido la mordedura de la pena en sus duros corazones. Y la indignación ha estallado en sus almas y por sus caras curtidas por los vientos de África y besadas ahora con amor por el sol de la España buena, han corrido lágrimas de dolor en homenaje a las víctimas sacrificadas al odio de los bárbaros.

Por eso cuando decididos y valientes asaltan con ímpetu irre-

sistible las defensas enemigas no hay poder que los contenga en el castigo, y reparan con creces el daño que en sus pechos fraternos causó la contemplación macabra de la ferocidad inconcebible de los verdugos.

Entonces parecen respirar tranquilos de la obra realizada y, esperanzados y seguros de llevar a análogo término la que les queda por hacer. Se acogen, para su descanso, al abrigo de las trincheras conquistadas al enemigo y en amigable compañía, al comentar las incidencias de la lucha, afirman, en lo hondo de sus conciencias, la voluntad de vencer por el bien de España.



EXPERIMENTOS CIENTÍFICOS

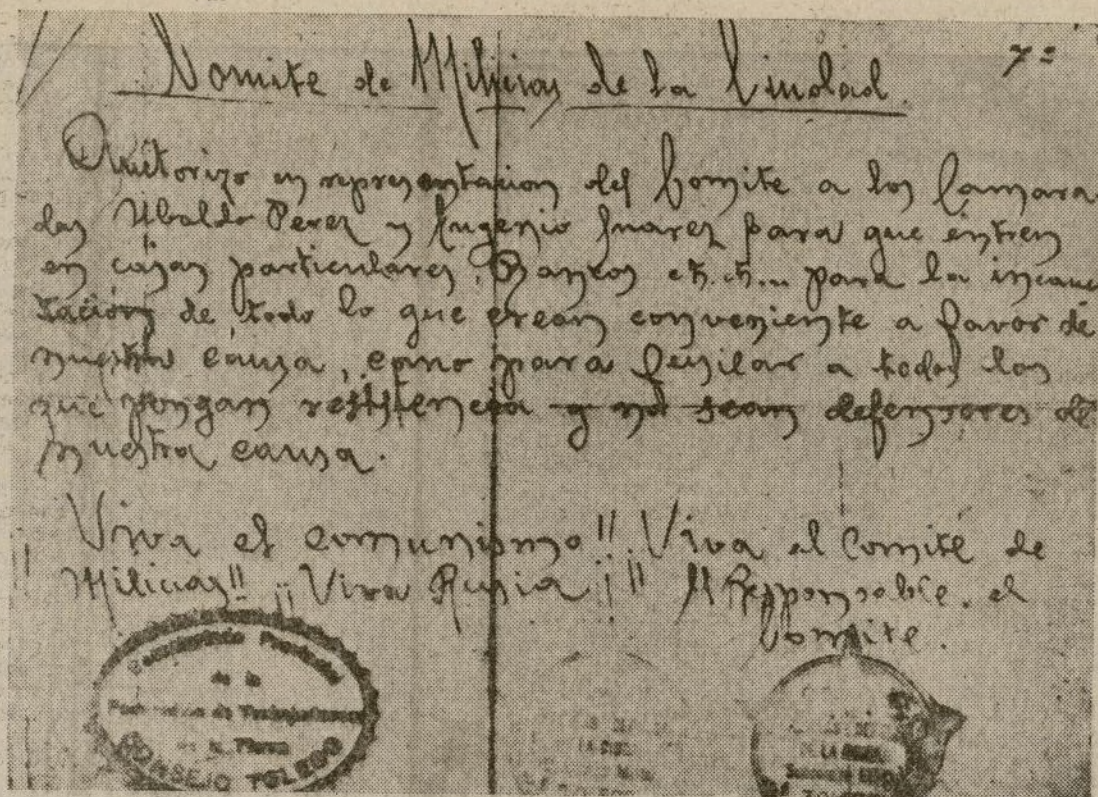
Para que luego digan
que los rojos no sabe-
mos ná de ná

El ilustre ingeniero pecuario señor Gordón Ordás, que tanto gusto dió a la afición parlamentaria en todas sus actuaciones, llevaba una larga temporada de un silencio inquietante. Ustedes se dirán, naturalmente: «¿Ya palmó ese pelmazo!» o se preguntarán: «¿A qué remoto país del globo habrá ido de embajador el eminente veterinario de caminos, canales y puertos?» Pues bien, Ni Ni, como se decía del atarugado director de «La Tierra», señor Cánovas Cervantes, que no era ni lo uno ni lo otro. Don Félix Gordón Ordás se había recluso en su laboratorio para darle días de esplendor a la ciencia roja, y he aquí el maravilloso resultado de sus trabajos imprevistos, pero felizmente coronados por un éxito que ha sorprendido al propio don Félix. Después de innumerables experiencias el señor Gordón Ordás ha descubierto un procedimiento para inyectar a las vacas café caracolillo torrefacto, con lo cual estos animalitos se quedan convertidos en una especie de cafetera exprés «La Pavoni», y se puede usted tomar un rico desayuno recién ordenado. Pone usted su tazon bajo la ubre derecha y ¡zas! ¡zas! ¡repitá usted la operación en la ubre izquierda y... ¡se lleva usted un «mitad y mitad» como no se lo servían en el Café de Correos! ¡Para que luego digan de nosotros que si tal y que si cual! ¡Envidias! Ahora con el procedimiento de Gordón nos vamos a hinchar de tomar café con leche... en cuanto tengamos vacas y café para inyectarlas.

Uno de los rusos que andan por aquí con un látigo con más colas que las batás de lunares de Pastora Imperio, y que es pariente próximo de Stajanov, el inventor del «Stajanovismo», ese sistema que dió mucho que hablar hasta que se descubrió que era eso que llaman los burgueses la «Standardización», ha realizado un descubrimiento colosal que va a revolucionar la industria del transporte. En vista de que la escasez de gasolina dificulta o hace imposible la tracción mecánica y que la escasez de bestias de tiro dificulta o hace imposible la tracción animal, a él se le ha ocurrido la idea genial de utilizar la bestia humana para la tracción. El pariente de Stajanov ha hecho unas declaraciones a un camarada periodista, explicándole cómo se le ocurrió su invento y le ha dicho:

«Yo pensé, para el tiro ¿qué es lo que hace falta? ¡Bestias! Pues entre las milicias las hay de sobra y no es la primera vez que se utiliza al hombre para la tracción, porque hasta para la «tracción» de turistas se le utiliza en algunos países. Lo que hace falta es construirle el vehículo adecuado — seguí pensando — y en seguida imaginé construir un carrito de dos ruedas, igual a los que arrastran las caballerías, sólo que más pequeño.

El talentudo descubridor moscovita está recibiendo innumerables testimonios de admiración y simpatía y creemos que el general Miaja le va a dar una condecoración. Bien merecida la tiene, aunque no falten fascistas emboscados de esos de la quinta columna que anden por ahí diciendo para amargarle su triunfo: «¡Qué tío cara dura! ¡Pero si lo que ha inventado el gachó es el carrillo de mano!» Y es que todos los hombres de ciencia son incomprendidos, desdenados y calumniados al principio. Pero luego... ¡Ya verán ustedes cómo el sabio ruso pariente de Stajanov consigue tirar del carro y sacarle adelante!



Documento importantísimo descubierto entre la enorme cantidad de los que se recogieron en Toledo, que demuestra la ley de la democracia roja. Haciendo norma del saqueo y del fusilamiento, revive en ellos el sacristán de «La Marselesa»: ¡Que muera el que no piense igual que pienso yo!

DEL MADRID ROJO

PARTE DE GUERRA

Frente del Centro.—En la Ciudad Universitaria se han estrechado nuestros esfuerzos contra las líneas enemigas.

Dos aviones, igualmente nuestros, también se han estrellado.

Frente de Asturias.—Se ha vuelto a recrudecer el mal tiempo. Nuestros camaradas se han negado a avanzar, pues no quieren dejar de ningún modo las «trincheras» con el agua que cae.

El fascista que el otro día se pasó a nuestro campo, se nos escapó ayer, y hoy ha regresado nuevamente. Sometido a un estrecho interrogatorio, resulta que es el peón de Correos de Grado a Trubia, que se ha vuelto loco y sigue prestando servicio.

Frente de Aragón.—En el sector de Caspe, los facciosos han sido víctimas de un gracioso engaño.

Esta mañana avanzaron, tra-

tando de apoderarse, por la fuerza, de nuestras trincheras. Pero nosotros, que lo sabíamos desde el día anterior, aprovechamos la noche para abandonarlas, dejando los fusiles colocados como si estuviéramos allí.

Hoy, desde lejos, desde bastante lejos, hemos visto su sorpresa al tomarlas con tanta facilidad. Algunos camaradas están enfermos de risa.

Este engaño venimos practicándolo desde Agosto. Claro que nos cuesta retroceder, y bastante armamento. Pero pasamos muy buenos ratos.

Aviso importante.—El último discurso del general Miaja, ha traído a las milicias populares no pocas perturbaciones.

El general Miaja recomendaba a todos el mando único y elocuentemente aconsejaba que todos estuviéramos al lado del gobierno de Valencia. Y ayer, se han presentado en el Ministerio de la Guerra más de veinte mil milicianos a pedir camionetas para irse a Valencia, pues quieren permanecer al lado del gobierno.

Y eso no está bien.

DE LA ZONA ROJA

ECOS DE SOCIEDAD

NATALICIO

La compañera del Sindicato de la Aguja, Celestina Expósito, ha alumbrado una criatura que arroja nueve kilos de peso. La aparición del nuevo ciudadano no se celebrará hasta que regrese su padre, que hace dos años que se fué a Rusia.

DESGRACIA

Los dirigentes políticos de Arganda, Gervasio Pérez y Gumerindo Domínguez, ocupando un magnífico Chrysler, se dirigían a Valencia. Pero en una curva de la carretera fueron a chocar contra una columna, y como esta columna era de facciosos, el accidente ha sido mortal.

SUSPENSION

Por disposición del nuevo Ayuntamiento de Madrid, quedan suspendidos este verano los conciertos en el Paseo de Rosales. Lo lamentamos, porque resultaban muy monos.



EN EL PARAPETO ROJO

—Me ha dicho el jefe, que estéis con atención esta noche porque os lanzará una arenga...
—Oye, tú, ¿y no le sería lo mismo lanzarnos unas «arengues»?...

por Ito.

Anuncios, avisos, recomendaciones y notas
sueñas

Se pone en conocimiento de la miliciiana «Paca la Tomatera», perteneciente al batallón «Mujeres de su casa», que se presente cuanto antes en su domicilio, pues se ha dejado el grifo abierto, una bata en la lavadora y a su consorte encerrado en un balcón.

«La Tea Flamígera», Sindicato de Incendiaristas de Sama de Langreo, se ofrece en buenas condiciones para las tareas de su profesión. Perfecta manipulación de dinamita. Rociado de petróleo impecable.

Últimas obras ejecutadas: El bar y Guernica.

Pídase catálogo de ruinas, incluyendo el modelo de escombros que se desea.

Se necesita para el puerto de Bilbao un barco cargado de harina, de jamones y de carne congelada, ésta última... si puede ser... con gorros de astracán y fusiles.

Inútil presentarse sin acorazado inglés.

El Presidente del Consejo, camarada Largo Caballero, ha dado a la imprenta un libro sensacional, producto de su experiencia de estos últimos tiempos. Se titula «COMO PIENSO».

El libro, aunque es bonito, carece de novedad, pues todos sabemos que Largo Caballero como pienso desde el año 1909.

Avisamos a todos los dirigentes sindicales de la C. N. T. y de la U. G. T., que la infancia, lo mismo en Moscú que en Torrejón de Velasco, tiene su límite, y que la evacuación de niños se refiere a los niños solamente.

Se han dado varios casos de carpinteros de armar y de forjadores mecánicos, con más de cuarenta años de servicios a la causa, que se han presentado ante los autobuses, vestidos de pioneros, con las piernecitas al aire, para que los llevásemos a Rusia. Y han llegado en su indignidad a presentarse sin afetar, con unas barbas de tres meses, que daba gusto verlos. Recomendamos a vuestros afiliados un poco de aseo y un poco de vergüenza, que buena falta hace.

Se pone en conocimiento de los matrimonios debidamente legalizados, que en el trimestre próximo a extinguir ha decrecido el número de divorcios, comparado con el de los habidos en el trimestre anterior.

Como quiera que este descenso en las desavenencias conyugales acusa claramente una resistencia pasiva a aceptar los beneficios del nuevo sistema social, lo participamos para que, desterrados los viejos usos de resignación y mansedumbre, ellos y ellas acaben de una vez.

Avisamos asimismo, que los hogares sin escándalos ni jaleos los consideramos facciosos.

Se recomienda al heroico vecindario de Madrid, que no extreme su entusiasmo en las manifestaciones de público homenaje a nuestros aliados.

En el desfile de las brigadas rusas del día de ayer, muchos vecinos, en su afán glorificador, arrojaron flores al paso de las tropas, pero olvidándose de cosas tan elemental como arrancárselas antes de los tiestos. Y con tiestos y todo las arrojaron, ocasionando infinidad de heridos y contusos.

Los generales Kleber y Venepolski nos ruegan que cuando nos dispongamos a rendirles público homenaje hagamos sonar las señales de alarma.

La Ametralladora

Notas bibliográficas rojas

Tres libros utilizamos para la formación del perfecto miliciano

TÉCNICA DEL «PASEO», por Atanasio Bigáñez.

La verdad es que cuando vimos este libro—del que su autor ha tenido la gentileza de enviarnos un camión de ejemplares—nos quedamos como el que ve visiones. ¡Un libro de Atanasio Bigáñez! Pero este Bigáñez ¿no era de un analfabetismo integral?

Ahora que como no nos gusta meternos en líos, y de acuerdo con Bartrina que escribió: «Si quieres ser feliz como me dices, no analices, muchacho, no analices», hemos decidido no analizar (por si las moscas) Nos acogimos elegantemente de hombros, pronunciamos un exquisito «¡Allá cuidaos!» y nos dispusimos a «bebernos» el volumen para hacerle el reclamo obligado, que para eso nos pagan.

La obra no puede ser más interesante y viene a llenar un vacío y a satisfacer una necesidad, porque hora es ya de que en este importantísimo aspecto de la revolución se llegue a un profesionalismo que evite las torpezas y fracasos a que ha dado lugar la inexperiencia propia del «amateur». La obra de Bigáñez, que acredita a su autor como un verdadero maestro en el género, explica concienzudamente cómo debe procederse desde que se va a buscar al «cochino fascista» a su casa o donde se halle, hasta que se le abandona convertido en flamante, ora sobre el verde césped de la Pradera del Corregidor, ora entre las ex frondas del Retiro, ora sobre el asfalto de una calle céntrica, ora sobre el engullido puntillado de una vía apartada y periférica...

La sintaxis y aun la ortografía y la prosodia no son, afortunadamente, elogiadas, porque eso eran cosas del otro régimen y no del que se ha dado a sí mismo el pueblo el glorioso 18 de Julio; pero el estilo... ¡ay la mamá que facilitó el nacimiento de Anastasio!, el estilo es de lo más grande. Vamos, que a estilo no le gana a Bigáñez ni el Niño de Marchena. Y en cuanto a ciencia, se puede asegurar sin hipérbole que Anastasio Bigáñez es el Fernando de los Ríos o el doctor Negrín —pongamos por científicos— del «apiolamiento» por la nueva fórmula revolucionaria marxista, conocida vulgarmente con el nombre de «el paseo».

Llamamos la atención del señor Hernández—¿es Hernández o es Pérez?—ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, para que se apresure a declarar de texto la obra que nos ocupa...

Una voz fuera.—Pero se va a poder pasar ¿o no?

La voz de un servidor.—Ocupado.

Transcribo el breve diálogo que antecede por respeto a la veracidad histórica y para demostrar que uno por su parte ya ha comenzado a utilizar la obra del camarada Bigáñez, que por cierto está impresa en un papel bastante adecuado. Pues sí, como íbamos diciendo a

«Estoy seguro de que en esta tierra de héroes y de mártires, se despejarán problemas que preocupan más allá de las fronteras.»

El Generalísimo Franco.

ver si el camarada ministro se decide a declarar de texto la «Técnica del paseo», que es «is-tru-tiva», como diría su autor, y que trata de una de las bellas artes—ya sabéis que Tomás de Quincey incluye entre ellas el asesinato—más en boga en los momentos actuales. Y además, que si no es así, no se va a vender ni un ejemplar, porque digase lo que se diga «pa darle el paseo a un manús», el que más y el que menos no necesita lecciones ¿verdad tú?

LA «REQUISITA» Y SUS DIFERENTES MODALIDADES, por Eufasio Ladrón de Guevara... y de lo que se tercie.

Bueno, ¡para qué les vamos a contar a nuestros camaradas! Este Eufasio, más conocido en los medios intelectuales en los que aquello de que «la propiedad es un robo» es un apotegma, por Ufrasio el manitas, es en la cuestión objeto de este volumen en cuarto, con portada en cartóné, un especialista con largos años de experiencia y crédito bien cimentado.

¡La de cosas que se aprenden leyendo a este Ladrón! (con mayúscula y con minúscula y con capitular minúscula). Esto de la «requisita», que antes no se llamaba así, tiene innumerables

facetas insospechadas que a través de las páginas de este libro que enseña deleitando, aparecen con caracteres de revelación. Con amenidad «millunanochesca» Eufasio relata cómo se puede y se debe requisar desde el plano de cola hasta los zarcillos de coral del ama de cría, pasando por el cuarto de kilo de chorizos de Cantimpalos. Lástima que se haya publicado con algún retraso, porque la verdad es que ya... ¡no queda ni un repugnante palillo de los dientes requisable!

Es lo que se habrá dicho el Ufrasio: «A mí competidores, no». ¡Valiente vivales!

«¡PIES PARA QUÉ OS QUIERO!» (Tratado científico para sistematizar los repliegues estratégicos hacia las posiciones señaladas de antemano por el Mando, y los avances vertiginosos galarzianos, o sease a la inversa, convirtiendo la retaguardia en vanguardia y reciprocamente), por el General Mija.

Un volumen en folio prolongado, papel couché, encuadernación en cuero repujado, más de mil láminas, reproducción fidelísima de las más gloriosas retiradas hechas bajo la dirección del autor y una lámina que

vale por mil, de la retirada histórica realizada por las fuerzas al mando del periclitado capitán Bayo en las costas Mallorquinas... ¡la oca! El que no aprenda a correr es porque no le da la repotente gana. Claro que, mi general, ¿para qué nos vamos a engañar? Este libro de usted es un alarde estimadísimo pero absolutamente ineficaz. En eso de los repliegues estratégicos las milicias y los ejércitos a su mando están integrados por unos formidables autodidactos. No hay que enseñarles nada. Para correr como galgo en canódromo lo que necesitan no es leer su libro sino ver a un legionario de Franco. Esto no quiere decir que encontremos mal su teoría de la fuga ¡Lenin nos libre!, pero vaya, que a unos practicones como los que usted manda no les va a enseñar nada nuevo. En cuanto asoma la chechia de un Mohamed, la boina de un requeté o el gorro de un falangista... ¡échele usted hilo a la cometa! Lo que ellos dicen: «A nosotros para juir lo que nos hace falta es menos libros y más alpargatas». Conque ¿por qué no les hace usted una edición de alpargatas de ocho cilindros con ecclerador, a ver qué pasa?

Moral comunista

Los marxistas enajenan los caudales de España y sus obras de arte

En su impotencia para luchar, con armas legítimas, contra los verdaderos españoles, los marxistas practican todo género de ignominias en el Extranjero. Chamarileros y pícaros de todas las especies recorren las Cancillerías y los Ministerios de esas grandes casas de compraventa que son algunas naciones europeas, que sólo aspiran a lucrarse, a adquirir a infimo precio los jirones de España, gratificando a sus agentes de Valencia. A cambio muchas veces de chatarra inservible, de material humano, de unas docenas de artículos en la Prensa judía y marxista, del soborno de tales o cuales políticos, el Gobierno de Valencia ha ido ofreciendo al mercado masónico y judío, en esos grandes centros de contratación de todas las cosas preciadas que son las logias, todo el patrimonio español. Si no han ofrecido más, es porque no lo tenían.

De esta manera, los delitos de lesa Patria cometidos por los sicarios de Stalin, al servicio de la revolución comunista, perfectamente comprobados, comprenden ya todos los tesoros espirituales y materiales de España, que tenían en sus manos.

1.º Enajenación del territorio nacional. Se sabe de un modo categórico y oficial que el Ministerio de Estado de Valencia ofreció a Francia e Inglaterra nuestros derechos del Protectorado sobre Marruecos. El tesoro más sagrado, como el territorial, el que más codiciado era por las potencias extranjeras, de antiguo envidiosas de nuestro glorioso pasado, fue ofrecido a los mercaderes de conciencias y de pueblos, no logrando realizar ese crimen, porque si bien ellos podían hacer uso aún de esa mentira de la «legalidad», Marruecos estaba unido a la causa nacional del Generalísimo Franco, y el Caudillo velaba por él.

2.º Nuestro oro. Lo que constituía el tesoro material de la nación, sus reservas económicas, ha sido transportado en aviones a los Bancos extranjeros que lo codiciaban.

3.º La riqueza artística de España, sus cuadros, sus joyas, museos enteros, orgullo y alegría espiritual de nuestra tierra, se han vendido o hipotecado a Francia y a Rusia.

4.º Por último, miles de niños, los hombres del mañana, la verdadera reserva y esperanza de la Patria, por lo que España combate, han sido arrancados también de nuestro anhelo y diseminados por países remotos, en un rapto colectivo, jamás igualado en la Historia.

Después de estas cuatro verdades indiscutibles, pueden decir los propagandistas rojos lo que quieran de las «atrocidades» de la España nacional. Ahí están las cuatro monstruosas enajenaciones de la Patria española, entre otras muchas que podríamos recordar de menor cuantía, y que reclaman para sí toda la razón del mundo.

O. Ch.

«La creación del patrimonio familiar será realizada por la adecuación del cultivador a la tierra, sin incorporaciones de siervo»

Generalísimo FRANCO



—Ya te he dicho cincuenta veces que no quiero que vayas a la guerra. Luego vuelves con todo el traje lleno de manchas. Dibujo de LILG

"LA AMETRALLADORA"

El semanario de los soldados, que se espera con afán por nuestros bravos muchachos en trincheras y parapetos

ESPAÑOLES: Ayudad a esta generosa obra de patriotismo, comprando

"La Ametralladora"

15 PAGINAS DE TEXTO - 15 Céntimos

¡Por los bravos soldados de España!

¡Por sus valientes Milicias!

¡VIVA ESPAÑA!

¡VIVA FRANCO!



CRITICONES

—A mí me parece que estos son unos carcas; fíjate, hasta tienen un órgano... por Ito.

YO LO SE TODO Y LO AVERIGUO TODO

Jaime Castelldefells y Vilaregut (Barcelona).—Pues verá usted, Comparto su opinión de que lo que ocurre en «Bansa» es un barullo verdaderamente espantoso; discrepo en que la culpa la tengan los «castelluchos», y menos aún los «fascistas», y en cuanto a la fórmula para resolver el conflicto, naturalmente que la sé. ¿No ha leído en el título de esta Sección que «Yo lo sé todo, etc.»? La fórmula es esta: Se dirigen ustedes al Generalísimo, cantan el «yo pequeño», ofrecen ser buencitos para lo sucesivo... y con unas cuantas unidades de nuestras milicias restablecemos allí el orden en tres patadas. ¡Ni una patada más! De todas formas tendremos que hacerlo así, quieran o no, pero tardaremos algo más, porque tenemos cosas más urgentes a qué atender. Desde luego esa tontería de que «primero que del fascismo, de Francia», que se les quite a ustedes de la cabezota... ¡Y a los franceses de «L'Humanité» también! Lo más cuerdo, en mi opinión, es que se hagan ustedes eso, lo otro y lo de más allá en la memoria de Maciá y de Prat de la Riba, que vuelvan a ser personas decentes y como Dios manda ¡y a vivir, que son tres días! ¡Ah! ¡Y que no ocurra «otra vegada, boys»!

Antihon Echaochegorritaguino-larrigoitamendi (Bilbao).—Le recomiendo una toma de media libra de aceite de ricino e «ipso facto» que, como usted no ignorará, quiere decir «inmediatamente y como consecuencia», vaya a visitar, provisto de un número de «Euzkadi» la tumba de don Sabino Arana. Verá usted cómo se queda más tranquillo.

«Mister» Smith (Londres).—Que la destrucción de Guernica la realizaron las fuerzas del Ejército de Franco es tan cierto como que usted es hijo de Mister Smith. Quedo a sus órdenes por si desea «redondear» la consulta, en cuyo caso, como «yo lo sé todo», le diré quiénes destruyeron Guernica; y como «lo averiguo todo», investigaré quién fue en realidad el autor de sus británicos días. Mucho gusto en sacarle de sus, por lo visto, numerosos errores.

Señora de Aguirre (San Juan de Luz).—No se impacienta, que no tardará usted nada en reunirse con su señor esposo, o por mejor decir, en que su señor esposo se reúna con usted, ¿Cómo? ¿Que eso no la corre a usted prisa? No sé por qué me lo estaba dando el corazón. ¡Pero qué regueteblén se vive en San Juan de Luz con dinero y sin marido! ¡La recorda!

General Miaja (Madrid).—Lo más nuevo y lo más chie en pijamas son los de color carbón con pintas. No deje de encargarse algunos, pero advierta que por ser para usted carguen la mano en las pintas. Y que le haga una foto su ayudante el día del estreno. Se lo agradeceré muy de veras.

Madame Durand (Paris).—No, no señora; Azafia no ha tenido hijos ni con su esposa ni... ¡Pero Madame, qué cosas se le ocurren!

Madame Dupont (Lyon).—No, no señora; don Marcelino Domingo no tiene descendencia.

Madame Dupresne (Marsella).—No, no señora; Don Diego Martínez Barrio no ha tenido sucesión.

Madame Dufresne (Marsella).—No, no señora; don Pedro Rico no tuvo prole.

Madame X (Francia).—No, no señora; ese tampoco, ni el otro, ni el otro... Pero bueno, vamos a cuentas, Madames. ¿A qué viene ese interés? Si sus averiguaciones tienen un motivo más serio que el de una simple curiosidad; si de lo que se trata es de elevar el Censo demográfico del Frente Popular francés, cuyos varones a lo que parece, cuanto más proletarios menos proflícos, ¿por qué no dirigen sus investigaciones en otro sentido? Por acá tenemos, evadido de Madrid, a Pepe el Seguro, que es lo que me parece que van ustedes buscando.

García Oliver (Valencia).—Naturalmente que existe diferencia ¿eh? «Diferencia» y no «diferencia» como escribe usted, por disculpable error, entre el robo frustrado y la tentativa de robo. Parece mentira que usted, que tiene de eso alguna experiencia, además de ser Ministro de Justicia, no haya captado el matiz que caracteriza a cada uno de esos dos delitos. Por más que, claro, de ministro lleva usted poco tiempo todavía, y al repasar la ficha me doy cuenta de que en sus antecedentes no hay más que «consumados». Por eso no estaba usted al tanto. Vamos, que era usted un hacha. No le falló ni un solo palanquetazo. ¡Enhorabuena!

Hernández (Valencia).—¿Pero de dónde saca usted que las Islas Filipinas son de América, ni que el Estrecho de Magallanes está en Tetuán? El Estrecho a que usted alude, indudablemente está en Cuatro Caminos, antes de llegar a Tetuán (de las Victorias), y no tiene nada que ver con Magallanes, que tiene su calle aparte. Y las Islas Filipinas son de Oceanía, y Gé-

neve significa Ginebra, y no Génova y Colón era de Génova y no de Alcaudete de Jara y... ¡Ahora me lo explico todo! Como a Palomo que le suspendieron en Correos le hicieron Ministro de Comunicaciones, a usted, que se quedaría el porra en una clase de párvulos, le han hecho Ministro de Instrucción Pública. ¡A ver si la C. N. T. iba a ser menos que los radicales socialistas! ¡Naturaca!

CASA ROMAN
Tejidos - Géneros para hábitos
Fuente Dorada, 2
VALLADOLID
(Publicidad Hernández)

La carta de un español

El valiente capitán de Artillería don Evaristo Martínez López, nos remite, con ruego de publicación, la carta que sigue. La insertamos gustosísimos porque en el escrito se concreta toda la virtud, todo el sentimiento, la característica toda del pueblo español, que manifiesta su resuelta voluntad heroica de sacrificar la vida en defensa del alto ideal de la Patria, tal como lo profesan los hombres dignos de haber crecido en su suelo y de haber nacido bajo su sol. La carta dice:

«Torrejón (Cáceres), 14 de Abril de 1937.

Sr. don Evaristo Martínez Lorenzo.— Sestello.

Mi respetable capitán: Por un lado la tribulación y el dolor que siento al tener que contestar su atenta carta del 5 del corriente, en la que me da la triste y dolorosa noticia de la muerte de mi hijo Anastasio, y por otra la falta de esa ilustración que pudiera permitirme el contestar a usted con arreglo a los dictados de mi corazón y sentimiento, harán tal vez que no pueda expresar en esta carta los conceptos tal y como fuera mi deseo; pero con la seguridad que usted sabrá en todo momento hacerse eco de la tribulación que pesa sobre nosotros, la comenzaré con un rotundo «¡Viva España!»

La voluntad de Dios ha dispuesto de la vida de mi hijo en defensa y holocausto de nuestra bendita bandera y esta amada España, por la cual poco sería el derramamiento de toda nuestra sangre si ello necesitara. Grande es nuestro dolor ante la pérdida irremediable de ser tan querido, pero al unísono sentimos la satisfacción de haber cooperado con el derramamiento de la sangre juvenil y ardiente que por sus venas circulaba, a simbolizar el rojo imborrable de nuestra bendita bandera y teñirla una vez más con ese color, que denota el valor de toda una raza ¡ESPAÑOLA! y, por consecuencia, valiente y arrojada, para no permitir que, aun a costa de nuestras vidas, nos sojuzguen presiones, extrañas, y el color gualdo que forjamos poniendo, a su disposición y defensa todo cuanto

sea necesario, aunque agotemos para siempre nuestro patrimonio familiar.

Todo por España y para España, y en esta cruzada de heroísmo ya ofrecí un algo de mi vida, la de mi hijo; pero si cesario fuera, si esta bendita Patria necesitara la de este modesto y humilde anciano, ante su llamamiento contestaría: «¡Presente!», porque para nuestra Patria, esa amada madre que se iguala en concepto con aquella otra que, después de permanecer en sus entrañas nos dió el ser, todo nuestro sacrificio será poco por ella y para ella, nuestro amor, nuestra hacienda y nuestra vida.

Y ahora también quiero exponer un algo, para esos valientes oficiales, clases y soldados de la batería que usted tan diamante dirige y a la que perteneció mi pobre hijo (q. e. p. d.), y es que ese concepto que sobre el valor de mi hijo hace en su carta dirijo para todos en esta, nuestro más sincero agradecimiento y el ruego de que continúen todos siguiendo la ejemplaridad de sus jefes, derrochando el valor que es innato en nuestra raza, en la seguridad de que España y el nuevo Estado sabrán en su día premiarles cual se merecen todo el sacrificio que por la defensa de nuestra Patria se hayan impuesto y se impongan en lo sucesivo.

Si de esta carta creyera usted debiera hacer uso en algún sentido, queda, mi capitán, autorizado para ello.

Y por último, un ruego: si por coincidencia hubiera sido recogido a mi hijo Anastasio, o por otro cualquier objeto, y éstos les fuera factible el poderme los remitir, para conservarlos en recuerdo a su memoria, créame que tanto el que suscriba como mis familiares, le guardáramos por ello eterno reconocimiento.

Dios quiera conservar su vida para poder dirigir con el acierto que lo viene haciendo a esos valientes, y que ello permita pronto y total triunfo para la causa santa de nuestra España. es lo que le desea su afmo. s. a que e. s. m., J. Ramos Serrano



—¡Haga el favor de no tirar con ese cañón; que nos va usted a dar!...

Dibujo de LILQ

REPORTAJES RETROSPECTIVOS

Cuando Victoria Kent era directora de prisiones...

ninguna cárcel, con lo práctico que es para colgar el sombrero cuando los presos entran y salen. La tituló «La Valenciana», y la anunció en todos los periódicos.

FRACASO

Y sin embargo, no acudió ningún preso.

En los anuncios ofrecía habitación con reja, tres platos en

ofreciéndoles su establecimiento. A los primeros que escribió fué a los ocho asesinos del conjunto. Pero con Doña Victoria no era posible marcharse de «La Tropical»...

APARECE VICTORIA KENT

Doña Victoria Kent era una señora que había puesto el Estado de directora de su cárcel,

el Estado—es mejor que este cargo lo ocupe una mujer que un hombre. La vida está muy cara y hay que hacer economías en la cárcel, y solamente en luz y aceite vamos a ahorrar una millonada, pues no hay nada como una mujer para eso de ahorrar la luz y el aceite. También ahorran mucho el chocolate y el carbón, y además una mujer, si es hacendosa y como Dios manda, se levantará muy

—Mire usted, señora—la explicaron—lo sentimos mucho, pero venimos a decirle que desde el mes que viene no cuente usted con nosotros, porque un amigo nuestro se ha establecido y tiene una cárcel en un sitio más céntrico, y además, da tres platos.

—Si es por eso sólo, no deben ustedes marcharse, hijos míos—les aconsejó ella cariñosamente—. Por lo menos deben ustedes quedarse aquí hasta que terminen su cadena. Los presos jóvenes, como ustedes, cambiando de cárcel a cada momento, lo que hacen es perder el tiempo, y así no terminan nunca su cadena y no se hacen hombres de provecho.

Y la señora Kent llamó a la criada y la encargó que desde el día siguiente les diese a los señoritos, como extraordinario, una rebanada de pan con manteca para merendar.

Entonces los ocho asesinos del conjunto se pusieron a dar gritos de alegría y a comérsela a besos, y a llamarla «patitas de bailaoras».

Y se quedaron en «La Tropical».

FINAL

La cárcel de D. Ursulo seguía vacía, por lo tanto, y D. Ursulo tuvo que intensificar su propaganda con anuncios luminosos y hombres viejos que recorrieron las calles con carteles. Pero la señora Kent, en vista de la competencia que le hacía «La Valenciana», a cada momento les concedía mejoras a sus presos y los trataba como en familia. A uno de ellos le llamaba «nenito mío». Y así no había medio.

Entonces D. Ursulo, ya cansado, decidió jugarse el todo por el todo, y un día anunció en el periódico, con letras muy gordas: «La Valenciana», además de los cuatro platos que ofrece, y el helado, los jueves, regalará globos.

Al leer aquello los presos de «La Tropical» ya no dudaron más, y como un solo hombre organizaron un plantón, cogieron sus maletas y se trasladaron a la cárcel de D. Ursulo, pues en el fondo todos los asesinos son unos niños y lo que más les gusta es jugar con los globos o con una pala y un cubo.

En «La Valenciana» fueron felices y les encantaba, sobre todo, poder colgar el gorro en el perchero cuando volvían de la calle, y que la cárcel estuviese en un sitio tan céntrico, y no como la otra, que siempre había que estar tomando el tranvía con lo caro que sale.

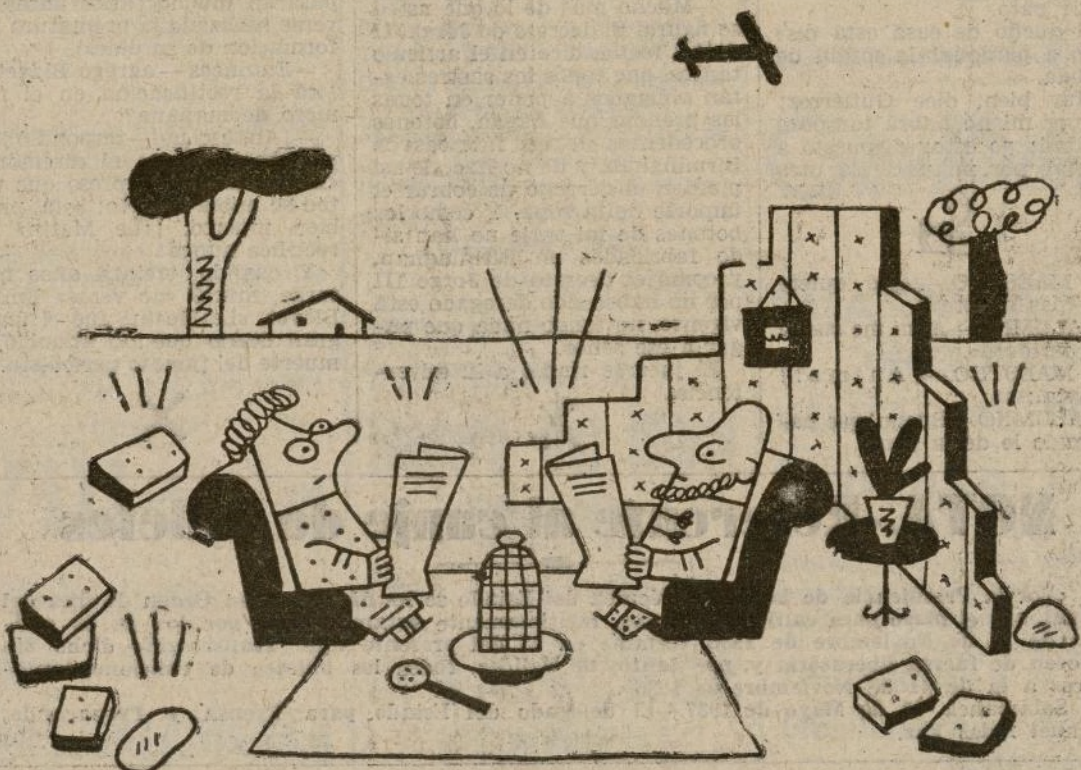
La cárcel del Estado, al ver aquello, no se dio por vencida y empezó a hacerle una tremenda competencia, ofreciendo mejoras como jamás se han conocido.

Y la competencia entre las dos cárceles fué tan feroz, tan monstruosa y tan absurda, que una tarde los guardias los cogieron a todos—incluso a Victoria Kent—y los metieron a todos en la cárcel...

OTRO

FUSILES FINOS
Y
CASCOS DE GUERRA
Para pequeños milicianos
Hijos de Moliner
FUENTE DORADA, 10 y 13
Valladolid
(Publicidad Hernández)

LA MUNDIAL
INDUSTRIAS REUNIDAS
Drogas - Gomas - Amiantos
H. González Pinedo
Regalado, 6. Teléfono, 1.701
VALLADOLID
(Publicidad Hernández)



—Oye, Jacinto, ¿no has oído algo así como si hubiesen tirado una bomba?... Dibujo de LILO

cada comida, postre y vino, por ocho pesetas. Y otras habitaciones sin reja, naturalmente, más baratas. Pero los presos no iban. No iban ni a preguntar. Los presos pasaban de largo por la calle y ni siquiera miraban para los balcones.

Don Ursulo organizó, como propaganda, un concurso de carteles. Pero como los presos seguían sin ir, D. Ursulo decidió escribir a sus antiguos amigos, los presos de «La Tropical»,

ocupando el cargo que D. Ursulo dejó vacante.

—Realmente—había pensado

ANIS del LEON
GUTIERREZ HNOS
JEREZ

(Publicidad Almansa)

tempranito para barrer todas las habitaciones y tener los dormitorios muy limpios, que es lo que a los presos tanto les gusta...

Y el cargo de Director lo ocupó Doña Victoria Kent, que era muy trabajadora, muy dispuesta y muy mujercita de su cárcel.

Cuando los ocho asesinos del conjunto recibieron la carta de Don Ursulo, se dirigieron a Doña Victoria Kent que estaba poniendo visillos y macetas de clavos en todas las ventanas.



He aquí el interior de un parapeto cogido por nuestros soldados a los rojillos. Allí donde estos fraguaban crímenes y despojos, los valientes de España, seguros de sí mismos, piensan en la próxima liberación de su suelo, que cantarán con gritos de triunfo las trompetas victoriosas

VALDESPINO



VINOS Y COÑAC
JEREZ

(Publicidad Almansa)

Anécdotas, máximas y chirigotas

El agua del alberca
acorda su rumor.
De la chicharra terca
se escucha el estridor.
Un abejorro acerca
su pertinaz hervor.
Rezuman sombra, cerca,
dos árboles en flor.



En la Catedral de Córdoba
hay un San Rafael con un pez
de plata.

Entró en el templo un gitano,
y al verle solo concibió el pro-
yecto de apoderarse de la alha-
ja, subiéndose en el altar y ti-
rando del pez fuertemente.

Pero como está sujeto por una
fuerte argolla, se le inclinó el
santo, sin conseguir su objeto.

Hizo otra tentativa inútilmen-
te, y entonces se dirigió al Ar-
cángel, diciéndole:

—Suértale, desconfío, que es
pa verle.



El médico examina al enfermo.
—El iris de su ojo me indica
que lo que tiene usted es una
afección del hígado.

—Observe usted el otro ojo,
doctor—advirtió el paciente—,
que ese le llevo postizo.



¿Es por la vaca? ¡No entiendo!
—dice el lechero don Mendo
al que la multa le saca.

—¿Qué tiene que ver la vaca
con el «producto» que vendo?



Los serenos, las cigüeñas, las
gaviotas y las demás aves de
piernas largas, duermen sosie-
rándose en una de ellas.



Napoleón II usaba unas tar-
jetas de visita cuyo brillo espe-
cial se debía a una especie de
barniz, a base de arsénico, in-
ventado por un proveedor de las
Tullerías.

En 1863, un alcalde de la pro-
vincia, al recibir en cambio de
su calurosa felicitación una tar-
jeta de Napoleón III, se conmo-
vió tanto con ese honor, que la
besó repetidamente con entu-
siasmo.

Poco después se encontraba
tan enfermo, que tuvieron que
llamar en seguida al médico, y
éste comprobó que el alcalde
había sido víctima de un prin-
cipio de envenenamiento debido
al arsénico.

La aventura fué directamente
narrada a Napoleón III, quien
prohibió de allí en adelante el
empleo de tan peligroso barniz.



Yace en esta tumba fría
un prestamista cruel,
que hasta el polvo se comía,
y ahora por venganza impía
el polvo se come a él.

«España, cumpliendo una
vieja contribución provi-
dencialmente im puesta,
marcará un ejemplo a
imitar.»

Generalísimo FRANCO

UN BURRO VUELA

—Chiquillo, tú eres tonto seguramente—
a Perico el maestro dijo en la escuela—
pues veo que has creído ¡pobre inocente!
lo que te he dicho antes: que un burro vuela.
—Usted sí que es un tonto—le ha respondido
el muchacho—si piensa que me he colado:
¿cómo no he de creerlo si hoy he leído
que don Inda volando se fué a Bilbao?

Fuego... fuego... fuego..., brama
Navarro, viejo impaciente,
que constipado en la cama,
cuando una cosa reclama,
jamás lentitud consiente.
Corre, creyéndole frito,
la familia de Navarro;
mas ve, con gozo infinito,
que lo que pide el maldito
es fuego... para el cigarro.



Gutiérrez debe ocho meses al
dueño de la casa. Este le pone
entre la espada y la pared, por
medio de su administrador,
quien le intima:

—Es necesario que se mude
usted, y para evitar pleitos va-
mos a un arreglo.

Gutiérrez suspenso, mira con
ojos de pato.

—El dueño de casa está dis-
puesto a perdonar la mitad de
la deuda.

—Muy bien, dice Gutiérrez;
pues por mí no habrá tampoco
dificultad; yo estoy dispuesto a
perdonar por mi parte la otra
mitad.



EL MAESTRO.—¿Qué quiere
decir «pas ancores»?

EL ALUMNO.—A mí me suena
«pasa un cura».

EL MAESTRO.—¡Animal!

«Todavía no».

EL ALUMNO.—Bueno, que pa-
se cuando le dé la gana.

NOTA.-Referente al canje de billetes

«Por la Presidencia de la Junta Técnica del Estado se ha dispuesto, en Orden de diez del actual, que el plazo para canje de billetes, legítimamente estampillados, por los de la emisión de 21 de Noviembre de 1936, termine en 25 del presente mes. Transcurrido dicho día carecen de fuerza liberatoria y, por tanto, de validez, todos los billetes de emisiones anteriores a la de 21 de Noviembre de 1936».

Salamanca, 11 de Mayo de 1937.—El delegado del Estado para Prensa y Propaganda,
Manuel Arias Paz.

Un muchacho judío fué a ver
muy contento al rabino para
que le explicara un sueño que
había tenido.

—Yo era un asno y el Mesías
llegaba montado en mí para re-
dimir a Israel.

—¡Ah, que dicha la tuya!—ex-
clamó el rabino, y dió al sueño
la siguiente explicación:

Dice el Talmud: «No hay gra-
no sin paja, ni puede haber sue-
ño sin palabras fantásticas». Mi-
ra, fué una fantasía que el Me-
sías llegara cabalgando en tí,
pero en cambio, es una realidad
incontrovertible que tú eres un
asno.



Examinando a Macario
dijo el profesor Serantes:
¿En dónde está Candelario?
—En el mismo sitio que antes
aunque digan lo contrario.



En la gran Salamanca,
los estudiantes
a las niñas bonitas
regalan guantes.
Anda, salero,
palmatorias, velones
y candeleros.



Cuando la perdiz canta,
nublado viene.
No hay mejor señal de agua
que cuando llueve.

En la legislación de la Gran
Bretaña, abundan las disposi-
ciones antiguas y algunas de
ellas son curiosísimas. Véase el
ejemplo:

Un individuo encargó a un
sastre de Londres un traje de
moda.

Cuando al cabo de algún tiem-
po el sastre le envió la cuenta,
se negó a pagarla, y fué denun-
ciado por el industrial ante los
tribunales.

El juez dijo al denunciado:

—Tiene usted que pagar.
—No, señor juez, fíjese usted
en el traje y verá que ejercito
un derecho indiscutible al ne-
garme pagar. ¿Ve usted los bo-
tones?

—¿Y qué tiene que ver los bo-
tones?

—Mucho más de lo que usted
se figura. El decreto de Jorge III
de tal fecha, dice en el artículo
tantos, que todos los sastres es-
tán obligados a poner en todas
las prendas que hagan, botones
procedentes de las fábricas de
Birmingham, y de no hacerlo así
pierden el derecho de cobrar el
importe de la ropa. Y como los
botones de mi traje no han si-
do fabricados en Birmingham,
y como el decreto de Jorge III
por no haber sido derogado está
vigente, no tengo nada que pa-
gar a ese señor.

El juez se rindió a la adver-
tencia.



Hace cuarenta años, «Le Ma-
tin», de París, anunció la muer-
te repentina de Emilio Blavet,
conocido periodista y brillante
colaborador del «Figaro». Emi-
lio Blavet no había muerto, si-
no que pasaba sus vacaciones en
un rincón oculto de la Costa
Azul. Juzguese su impresión al
enterarse de que estaba ente-
rrado, por una noticia, no por
honorífica menos necrológica.
Tomó inmediatamente el pri-
mer tren, y de la estación saltó
directamente a la Dirección de
«Le Matin».

—Ya ve usted, querido cole-
ga—dijo al director Emilio Blavet—,
que, gracias a Dios, estoy
vivo todavía.

El director le felicitó caluro-
samente, haciendo votos porque
pasaran muchos años antes de
verse realizada la prematura in-
formación de su diario.

—Entonces—agregó Blavet—
¿irá la rectificación en el nú-
mero de mañana?

—¡Ah, eso no!—respondió im-
perturbablemente el director—.
«Le Matin» ha impreso que usted
se había muerto; está, pues,
bien muerto. ¡«Le Matin» no
rectifica nunca!

Y cuando, treinta años más
tarde, murió «de veras» Emilio
Blavet, «Le Matin» fué el único
gran diario que no anunció la
muerte del famoso periodista.



El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

El juez se rindió a la adver-
tencia.

SOLUCIONES A LOS PASA-
TIEMPOS PUBLICADOS EN EL
NUMERO ANTERIOR:

- I.—De la Vuelta de Abajo.
- II.—Colillas y gracias.
- III.—Un asesino vulgar.
- IV.—Mussolini.

A la charada: Tarina.

DICE «LA VOZ»

Hace unos días llegó hasta mí
un papelucho, que era «La Voz»
quitado a un rojo, y en él leí
muchos elogios para la hoz.
Muchas banderas ahora en París
dicen que adornan la Exposición
y en todas ellas mira el país
hoz y martillo con profusión.

Todos se indignan, es natural,
de esto que imponen desde Mos-
cú y esas banderas juzgan muy
como una prueba de esclavitud.
Pero son lógicos por esta vez.
Los comunistas desde «La Voz»
pues si en sus filas está la hoz
en sus banderas está la hoz.

«La paz y colaboración
de todas las clases socia-
les han de defender y acen-
tuar la riqueza de Es-
paña.»

Generalísimo FRANCO

etralladora
s
ora todas las
ca las pasio
to olvido con
y un éxtasi
a un punto
en el cual
o. Ya no im
que al men
a no import
umanas, po
nos una am
realidad de
ste, porque
tralo con
rujer. Se ha
mas y en un
a creado
diante,
ura
en mano
illo:
to las cintas
illo.
a mayor fam
s, el hombr
l de Suez, f
esta que da
a aristocrac
amente, com
ca, se le po
álbum de g
bio, sin sab
rar, un por
logos y el b
escribir:
s fueran se
con la plim
esperando l
andro Duma
decidió an
y, muy am
termine yo
repuso Le
a aquella
le salvació
tendrá dos
rió una pal
pluma y con
seríamos cu
como cosa
de ser ver
está la ver
ato a verd
culo tan bell
sma ver
abello
ujer,
mpo mismo:
se asombre
minismo:
hombre.

La Ametralladora

ALMACEN DE PIELS DE TODAS CLASES
Fábrica de suela y badanas. Lanas de tenería

Alvaro Herrera Vicente

Hijo y Sucesor de Antonio Herrera Diego
Paseo Recio Esperabé.-Telégrafo y Teléfono: Anterrera
Salamanca

(Publicidad "Uife")

POMADA "CEREO"

Cura úlceras, eczemas, herpes, granulaciones, quemaduras,
hemorroides, grietas de los pechos y sabañones ulcerados.

FRICCION "CEREO"

Cura reumatismo, lumbago, ciática, contusiones, torceduras y
toda clase de dolores. Venta en todas las farmacias.

Depósito: Farmacia y Laboratorio de M. RECIO
Doctor Riesco, 60.-Salamanca

(Publicidad "Uife")

Calzados FELISA

La casa mejor surtida y concurrida por el público selecto
POETA IGLESIAS, 6.-Teléfono 1.259

Calzados EL GALLO

Siempre los artículos más selectos
DOCTOR RIESCO, núm. 3.-Teléfono 3.434

Calzados MADRID

Inmenso surtido en calzados de todas clases.
CALLE ZAMORA, 15.-Teléfono 1.816.-SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Nicolás Villoria

Ultramarinos - Embutidos

Licores - Cervezas - - -

Palma, núm. 2.-Tef. 1.105. SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Carnes Refrigeradas?

Alfaro, núm. 1. Tef. 1.604

CARNICERIA-SALCHICHERIA
SALAMANCA (Publicidad Uife)

LA BOLA DE NIEVE

Fábrica de hielo, ga-
seosas y agua de Seltz

Sánchez Ruano, 25.-Tef. 1.044
Salamanca

(Publicidad "Uife")

"ORION"

CAFÉ - CERVECERIA
LICORES

Especialidad en aperitivos de
cocina y mariscos del día
El más concurrido por el pú-
blico selecto

POZO AMARILLO, n.º 7

Teléfono 2.236
SALAMANCA

¡Viva España!

(Publicidad "Uife")

BOYERO

Plaza Mayor, 1 y Zamora, 1
Teléfono 1.352 - SALAMANCA

Objetos de arte español y regional
en todas sus variedades

Aparatos y material fotográfico de

todas las marcas

PERFUMERIA y artículos de higiene

BOYERO - Plaza Mayor, núm. 1

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

DROGUERIA

Y PERFUMERIA DE

Teodoro del Moral
Ramírez

Rúa, 2. SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

J. SANCHEZ
(Sastre)

Altas novedades

Zamora número 18

(FRENTE A TELÉFONOS)

Salamanca

(Publicidad "Uife")

"Gran Tintorería Madrileña"

Lavados al seco de trajes de señoras,
caballero y uniformes militares

Se garantizan todos los trabajos

Calle Zamora, 9.-Tel. 2.146

Talleres: Teléfono 2.246

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

¡VIVA EL EJERCITO ESPANOL!

TALLERES AUTO-ELÉCTRICOS

REPARACION Y CARGA DE BATERIAS.
BOBINADOS DE DINAMOS Y MOTORES
EN GENERAL

Avenida de Miral, número 24.

Teléfono 2.040

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

N.º 1-Plaza Mayor, 29

» 2- » » 38

» 3-Plaza del Liceo, 44

» 4-Paseo Canalejas, 29

» 5-Santa Clara, 21

SALAMANCA ZAMORA

GENEROS DE PUNTO Y CONFECCIONES

VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL

Santiago Lorenzo ("El Gallo")

CONSTRUCCIONES METÁLICAS

Construcción de toda clase de trabajos artísticos y
modernos de cerrajería - Soldadura eléctrica - Sol-
dadura autógena garantizada - Trabajos de carpin-
tería metálica - Mecánica en general

Proyectos y presupuestos gratis

Quevedo, núm. 15 (Edificio propiedad)

TELÉFONO 1.859

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

JOYERÍA LOBATO

PLATERIA Y RELOJERÍA

Duque de la Victoria, núm. 7

VALLADOLID

(Publicidad Hernández)

El Palacio de Cristal

Novedades para señora

JOAQUIN FERRERO

General Mola, 2 y Santiago, 21

VALLADOLID

(Publicidad Hernández)

PASTELERIA de Venancio

(SUCESOR)

avelino Rodríguez

Alfaro, número 7

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

AMISERIA Y GÉNEROS

DE PUNTO

CASAS, Guarnicioneros, 1

MACENES CASAS, Libertad, 13

VALLADOLID

(Publicidad Hernández)

Casa Antolín Cacho

TEJIDOS-CONFECCIONES

Inmenso surtido en artículos

de punto

Plaza Mayor, número 1

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

¿Cuál es el mejor
alimento para su bebé?

(Publicidad "Uife")

H. Victoria

Precios módicos

García Barrado, 4

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Juan José Mascareño

FRUTERA - PLATANOS

"LAS CANARIAS"

Oficina central: Plaza de la Cebada, 3

Teléfono 74.966 - MADRID

SALAMANCA: Plaza de la Reina, 2

Teléfono 1.344

Sucursales: VALLADOLID - SEGOVIA - AVILA

(Publicidad "Uife")

EL PILAR

Fábrica de fideos y pasta

finas para sopa. Caramelos

Grajeas y bombones - - -

SALAMANCA

Calzada de Medina, 3

Teléfono 1.108

(Publicidad "Uife")

Casa Frucana

Importación y exportación de

plátanos de Canarias

San Julián, 2

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

SANTA ELENA

Fábrica de harinas - Sémolas y purés - Almacén de cereales,

legumbres, abonos químicos y minerales

RAMON CAPDEVILA

MECELLO :: CANTALPINO :: SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

"EL SUR"

FABRICA DE HARINAS

Viuda de Santos Allén

Teléfono 1.902

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

EL SITIO DEL SANTUARIO DE SANTA MARIA DE LA CABEZA

Nueve meses de resistencia inquebrantable han forjado una proeza sin precedentes en la Historia

En el vertiente de Sierra Morena que baja a Andalucía y en uno de sus picos más ásperos, a unos 35 kilómetros de Andújar, se alza el Santuario milagroso de Santa María de la Cabeza. Su origen es antiquísimo, pues se remonta nada menos que al siglo XIII, en cuyos años primeros, hacia el 1227, un pobre pastorcillo que guardaba sus cabras en los riscos serranos vio aparecerse en el fragor de una tormenta una imagen de la Virgen, de la que se exhalaba una celeste claridad. El pastor, que se llamaba Juan Alonso Rivas, corrió al poblado más próximo y dio cuenta a los vecinos del sorprendente hallazgo. Pronto la devoción de aquella rústica gente, extendida a las poblaciones de las aldeas comarcanas, cuajó en abundantes limosnas, con cuyo producto empezó a alzarse en el año 1287 el edificio que había de albergar la imagen tan milagrosamente hallada. Las obras no se terminaron hasta 1304, tardanza bien explicable por la pobreza de los recursos de aquel país, poblado casi exclusivamente por pastores, y por los estragos que la guerra continua causaba, ya que en aquellos siglos la provincia de Jaén era una comarca fronteriza en la que guerreaban constantemente moriscos y cristianos.

A medida que el tiempo pasaba la devoción a la Virgen milagrosa fué tomando hondas raíces en aquel áspero trozo de suelo andaluz. Hermandades de varios pueblos llegaban el día de la Virgen en romerías, desde los pueblos más distantes, y para alojar a los peregrinos se construyeron en las inmediaciones del primitivo templo distintas hospederías, cada una de las cuales estaba a cargo de una Hermandad. Era, pues, un pequeño pueblo devoto el que había surgido en aquel pico desierto de la Sierra, bajo la advocación de la Virgen milagrosa cuya imagen encontró el pastorcillo.

Los religiosos encargados de la custodia del Santuario pudieron ver en el transcurso de los siglos hechos memorables de la historia de España, que pasaban ante sus ojos, como desde una atalaya milagrosa.

Así, en Julio de 1808, cruzó los desfiladeros de la Sierra el ejército francés del general Dupont, que poco después era batido y capitulaba en los cercanos olivares de Andújar, Meníbar y Bailén, ante las tropas bisoñas del general Castaños.

En el transcurso del siglo XIX la Sierra fué el campo predilecto de las hazañas y tropelías de los bandidos cuyo nombre tiene aún en nuestros días tan fuerte acento popular. Diego Corrientes, José María el Tempranillo y Juan Patomo, fueron durante años verdaderos reyes de Sierra Morena, en cuyas gargantas detenían las diligencias y las galeas reales, desvalijando a los viajeros, pero respetuosos con las damas, ante las que se rendían como caballeros de la Tabla Redonda.

No hay noticia de que ninguno de estos inquietantes vecinos hiciera víctima al Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza del más insignificante desmán.

Profundamente religiosos como eran todos los españoles en aquellos tiempos, los bandidos entrarían más de una vez en el Santuario, calañés en mano y el rostro contrito, para rezar ante la Virgen y pedirle el perdón de recientes pecados.

Tenía que venir la intoxicación total que sufrió nuestra Patria en los últimos tiempos, para que el pueblo sencillo, creyente, dócil y resignado que era el que poblaba aquella tierra agreste, osase elevar la mano sacrilega con el puño cerrado ante el altar de la Madre de Dios.

LA REVOLUCION EN JAEN

La provincia de Jaén, adelantada en Andalucía hacia los llanos de la Mancha, como toda tierra de transición participa del carácter de las dos con quienes confina. Conserva todavía el tono bronco y áspero de la llanura castellana pero afinado por la gracia andaluza que brota lentamente riscos abajo entre los olivares que riega el Guadalquivir para hacerse alegría de pandereta en Córdoba y Sevilla.

Hasta el mismo año de 1930 que podemos considerar como el primero de la revolución española, la provincia de Jaén se mantuvo indemne de todo contagio marxista.

Acaso existían algunos focos aislados en centros industriales importantes como Linares, pero el resto de la población, campesina en su mayoría, se mantenía adicta a las formas de vida tradicionales. Nunca en Jaén, ni en su circunscripción, ni en sus distritos, logró triunfar ningún candidato no ya extremista, sino republicano, por moderado que fuese.

Es en el año referido y a favor

del desorden producido por el fin de la Dictadura, cuando se desencadena sobre Andalucía una campaña de agitación de una virulencia sin precedentes. Jaén es una de las comarcas más afligidas por este azote. Los capitanes de la revuelta son personas ajenas al país y que salen de las covachuelas burocráticas en que les había puesto el mismo Estado. Jerónimo Bujeda, registrador de la Propiedad; Alvarez Angulo, acaudalado empresario de películas y teatros populares en Madrid; telegrafistas, inspectores de Enseñanza, gentes en suma que en Jaén se hallaban accidentalmente, son los que salen por los pueblos a predicar la revolución. Y el contagio prende fácilmente en aquella pobre gente ingenua y atrasada a quien le prometen la propiedad de casas y tierras. Desde las elecciones municipales que determinan la caída de la Monarquía, la provincia de Jaén pasa a ser uno de los baluartes socialistas de España.

Así no es de extrañar que el 18 de Julio del año pasado al producirse el glorioso Alzamiento Nacional, en Jaén se encontrasen formidables resistencias tanto más difíciles de vencer, cuanto que en la provincia no existía guarnición ninguna y las únicas fuerzas armadas las constituían unos pocos carabineros y varios destacamentos de la Guardia civil.

Y aun los jefes de esta fuerza estaban en buena parte ganados por la revolución. Así el comandante de la Benemérita que por una curiosa coincidencia se llamaba don Pablo Iglesias, como el fundador del partido socialista español, se puso desde el primer momento frente al Movimiento Nacional.

Los guardias privados de mando y sin orientación ninguna, sucumbieron en buena parte en iniciativas aisladas de resistencia. Un núcleo numeroso de cerca de doscientos consiguió abrirse paso por los límites de Granada y entrar en esta provincia a unirse a las tropas leales. Otro núcleo de casi igual fuerza quedó en Jaén a la expectativa de los acontecimientos, y es este grupo al que se unió el capitán del Cuerpo don Santiago Cortés González, que había de immortalizar su nombre en la defensa heroica del Santuario.

¡Recia figura de hombre y de caudillo la de este capitán Cortés, cuyo nombre se empareja ya en la inmortalidad con los héroes que veneran los siglos! Había nacido en el año 1897, en Valdepeñas de Jaén, y salió de

la academia militar de Toledo el año 1920, pasando a prestar servicio a África. Estaba casado con una distinguida dama jienense de la que hubo cinco hijos, uno de ellos nacido a los tres meses de estar su padre defendiendo el Santuario, y al que por lo tanto no pudo conocer.

Ingresó en 1927 en la Guardia civil, y en los meses que siguieron a la proclamación de la República se vio sañudamente perseguido por los agitadores de Jaén, hasta el punto de que fué separado de su cargo. Pero el 18 de Julio le sorprendió en su puesto cerca de los guardias, que abandonados por los jefes superiores, andaban en busca de mando y orientación.

El capitán Cortés supo mantener su fuerza compacta en la confusión de los primeros días, sin comprometerla en una resistencia insensata, y cuando la ocasión se presentó, que fué bien pronto, la condujo al puesto que había de immortalizar sus nombres en la más sublime de las empresas.

La ocasión se la dieron las mujeres y niños de los guardias que se habían pasado a las filas nacionales por el límite de Granada y para las que consiguió tras de improbos esfuerzos un salvoconducto que les permitiese alejarse de la provincia. Con toda esta gente y pretextando protegerla, el capitán Cortés marchó con los restantes guardias. Al llegar a Andújar la columna de fugitivos, engrosada por cientos de personas más, tomó resueltamente el camino de Santa María de la Cabeza y en su ermita y en los edificios colindantes se refugiaron.

Con el capitán Cortés compartían el mando los tenientes Rueda y Ruano, también de la Benemérita, el de Carabineros don Juan Porto Gallego y los brigadas don Juan Maldonado y don Juan Molina.

Esto ocurría en la primera decena de Agosto y mientras toda Andalucía ardía en una inmensa hoguera cuyo fuego llegaba a las mismas puertas de Córdoba y Granada.

La aterrada muchedumbre, bajo el amparo de los guardias y carabineros y de unos cien falangistas de Jaén y de los pueblos próximos que se les habían unido, buscó refugio lo mejor que pudo entre el Santuario y las hospederías y caseríos próximos.

Por fortuna allí estaba la magnífica finca del Lugar Nue-

vo, propiedad de los marqueses de Cayo del Rey. En la soberbia edificación que preside esta ca encontró el capitán Cortés un reducto fortísimo para preparar a la defensa. Eran en tal cerca de dos mil personas inhábiles en su mayoría a la guerra por tratarse de hombres y mujeres, a las que había que alimentar y defender. El capitán Cortés contaba con más de doscientos fusiles y una sola ametralladora. Vinieron los que había en las hospederías y los que pudieron refugiarse en los pueblos próximos hasta que quedó formalizado el cerco.

Fué el 18 de Agosto cuando el radio rojo de Madrid hizo saber al mundo que existía un sitio de resistencia en un pico de Sierra Morena. La noticia sorprendió a quienes la oyeron, pues se suponía que todo el país desde Madrid a las mismas puertas de Córdoba, estaba bloqueado contra el Ejército. El radio madrileño hablaba desafiadamente de los encerrados del Santuario. Decía que no se darían en entregarse y se aventuró que su jefe, un capitán de la Guardia civil, no había el nombre, abrumado por el fracaso de su tentativa, se suicidado despenándose desde aquellos riscos.

A partir de ese día el nombre del Santuario de Santa María de la Cabeza sonó con distintos acentos en los oídos de los españoles. En los de los rojos odio; en los de los patriotas orgullo y con admiración. Eran par de la inmarcescible Toledo, como ella ha llevado nombre invicto de España, a través de las fronteras y mares. Durante meses, ochos ses heroicos, millones de personas de todas las lenguas y de todas las razas pendientes de la radio han seguido día por día, la gesta de los dos centenares de guardias y voluntarios nacionales que defendían a más de quinientas mujeres y niños un pico aislado de la Sierra Morena.

De cómo fué la inmortal gesta, de cómo peleó, sufrió, murió aquella gente, daremos cuenta en otro artículo. Pero que se está haciendo historia otros tiempos, en que el heroísmo era la condición natural de los hombres. Pero es que España vuelve a vivir los tiempos heroicos otra vez. Y necesitamos nuevo Romancero.

J. del R.

Baltasar Moretón Martín

ALMACEN DE COLONIALES Y ULTRAMARINOS
CASA ESPECIALIZADA EN CONSERVAS DE PESCADOS FRESCOS
Y ESCABECHES - LENTEJA Y GARBANZO FINO DE CASTILLA

Tripa seca para embutidos

Teléfonos 1.851 y 1.144

Avenida de Canals, 59

SALAMANCA

(Publicidad "Ulf")

Las Islas Canarias son un excelente mercado

Conquistelo para sus productos

Manuel Codorniu Pardo, Agente comercial
Apartado 280.

LAS PALMAS

"Almacenes Mariano"

Tejidos y confecciones
Los mejores y más baratos
Plaza del Peso, 16
SALAMANCA

(Publicidad "Ulf")

EN
VALLADOLID
HOTEL

Fernando-Isabel

C. I. A.

(Comercio-Industria-Agricultura)

Mutualidad Sevillana de
Accidentes del Trabajo
Martín Villa, 5.-SEVILLA

Imprenta de EL NORTE DE CASTILLA.-Valladolid